



Buenas Prácticas

para la Prevención y Erradicación Progresiva del Trabajo Infantil en la Agricultura en América Central y República Dominicana

Programa Subregional de Erradicación
del Trabajo Infantil en la Agricultura



Organización Internacional del Trabajo (OIT)
Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)

La agricultura es la actividad comercial predominante en la mayoría de los países de América Central y el Caribe; en este sentido, un alto porcentaje de la fuerza laboral se concentra en este sector. El trabajo infantil en la agricultura tiene razones económicas importantes, ya que representa un aumento en el ingreso adicional para las familias. En general, niños y niñas empiezan a trabajar a edades muy tempranas (5-6 años) y en jornadas muy largas (de 8 a 10 horas diarias) para ayudar a sus padres y madres en las diversas actividades agrícolas. Además, en muchos casos se ven expuestos a sustancias, instrumentos y labores peligrosas.

En América Central y República Dominicana, el trabajo de niñas, niños y adolescentes en la agricultura es todavía un fenómeno creciente, que afecta a más de 1,142,000 personas menores de edad entre los 5 y los 17 años. Factores como la pobreza, el desempleo y la existencia de sistemas educativos débiles, no adecuados a las necesidades de las zonas rurales y expulsivos, favorecen la inserción de niños, niñas y adolescentes en el trabajo agrícola, lo que a su vez causa violaciones a su derecho a la seguridad, la salud, la educación y la recreación, entre otros.



Por estas razones, el Programa Subregional de Erradicación del Trabajo Infantil en la Agricultura ha impulsado una serie de acciones de sensibilización y difusión sobre la problemática del trabajo infantil en la agricultura con el fin de incorporarlo en la agenda social. El objetivo principal del programa es prevenir y eliminar progresivamente el trabajo infantil en este sector de la economía, promoviendo el retorno de niños, niñas y adolescentes al sistema educativo. Dicho programa se desarrolla tomando como base los Convenios 138 de la OIT sobre la Edad Mínima de Admisión al Empleo y el 182 sobre las Peores Formas de Trabajo Infantil.



El enfoque analítico para la recopilación de las buenas prácticas parte de dos perspectivas: el enfoque de derechos y los criterios para la identificación de buenas prácticas de la OIT-IPEC.

El enfoque de derechos implica un cambio radical en la concepción tradicional de la niñez y la adolescencia centrada en la doctrina de la situación irregular, la cual concibe a este grupo humano como personas que deben ser tuteladas en virtud de su vulnerabilidad social. Este enfoque nos lleva más bien a reconocer a todas las niñas, niños y adolescentes, independientemente de su género, cultura, nacionalidad o cualquier otra condición propia, como titulares de toda la gama de derechos inherentes a la persona humana, así como de aquellos llamados especiales o específicos. En este sentido, se trata de dejar atrás la noción de las personas menores de edad como seres no ciudadanos y jurídicamente incapaces y, por lo tanto, receptores pasivos de protección, para considerarlos sujetos de derechos y deberes, de acuerdo a su condición particular de desarrollo. Este enfoque también plantea que el Estado y la sociedad en general deben

garantizar los espacios, las oportunidades necesarias y las condiciones necesarias para que niños, niñas y adolescentes logren desarrollar todas sus potencialidades. El reconocimiento y defensa de toda la gama de derechos de la niñez y la adolescencia por parte del Estado, de las instituciones sociales, de las familias, de la sociedad civil y demás instancias es lo que garantiza la atención y la protección universal y particular de este grupo humano y abre las oportunidades para su desarrollo humano.

Para la caracterización de las acciones que podrían constituir una buena práctica se hizo uso de las guías para la identificación, revisión, estructura y diseminación de buenas prácticas de OIT-IPEC. Una buena práctica puede ser definida como *“cualquier experiencia que, en su totalidad o en parte, funciona para combatir el trabajo infantil y que puede tener implicaciones para la práctica a cualquier nivel en otro contexto o situación.”*¹ Una cuestión clave es que una buena práctica es algo que realmente ha sido experimentado y que se ha comprobado que funciona. El principio fundamental de una buena práctica es la utilidad para estimular

nuevas ideas o para actuar como guía sobre cómo conseguir mayor eficacia en algún aspecto relacionado con la prevención o eliminación del trabajo infantil.

Las buenas prácticas pueden ser clasificadas en tres niveles diferentes, dependiendo de los esfuerzos de comprobación realizados y del número de situaciones diferentes en que hayan sido experimentadas. Los niveles definidos por OIT/IPEC son los siguientes:

- Nivel 1:** Prácticas innovadoras
- Nivel 2:** Prácticas exitosamente demostradas
- Nivel 3:** Buenas prácticas replicadas

Existen, además, siete criterios clave para determinar que una práctica es “buena”. Estos criterios son:

- **Innovación / creatividad:** ¿Qué hace que una práctica sea especial, que la convierta en potencialmente atractiva para otras personas?

1 Guías de DED: “Buenas Prácticas”, OIT-IPEC, Ginebra, 2001.

- **Efectividad/ impacto:** ¿Qué evidencia existe acerca de si la práctica ha logrado realmente un cambio en términos de la lucha contra el trabajo infantil?
- **Posibilidad de repetición:** ¿Es una práctica que podría tener pertinencia en otras situaciones o escenas?
- **Sostenibilidad:** ¿Puede esta práctica y/o sus beneficios mantenerse y continuar siendo efectivos a mediano o largo plazo?
- **Pertinencia:** ¿Cómo contribuye la práctica directa o indirectamente en la prevención y eliminación del trabajo infantil?
- **Sensibilidad e impulso ético:** ¿La práctica es consistente con las necesidades identificadas por los niños y las niñas? ¿Ha incluido un enfoque de construcción de consensos? ¿Respetar los intereses y los deseos de los participantes y de otras personas? ¿Es consistente con principios de buen comportamiento social y profesional? ¿Está de acuerdo con los convenios y estándares de trabajo establecidos por la OIT? ¿Se les otorgó a los niños y las niñas una voz al ampliar su

participación para garantizar que sus intereses y perspectivas fueron tomados en cuenta?

- **Eficiencia e implementación:** ¿Fueron utilizados los recursos humanos, financieros y materiales para maximizar el impacto?

Este documento contiene una recopilación de buenas prácticas desarrolladas en la consecución del objetivo general del programa que es el de contribuir a la prevención y erradicación progresiva del trabajo infantil en la agricultura en la región centroamericana y República Dominicana.

La estrategia metodológica para la recopilación de las buenas prácticas se basó principalmente en la revisión de documentos producidos por los proyectos, tales como planes de acción, informes de avance a los donantes, informes de investigación, resultados de evaluaciones realizadas y material de capacitación y difusión. Asimismo, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a personal del programa, consultores y consultoras, y coordinadores de los proyectos en los diferentes países.

Descripción del Programa

El Programa Subregional de Erradicación del Trabajo Infantil en la Agricultura surge a partir de la realidad de América Central y República Dominicana, donde el trabajo de niñas, niños y adolescentes en la agricultura es todavía un fenómeno creciente, que afecta a un millón ciento cuarenta y dos mil personas menores de edad entre los 5 y los 17 años.

El programa cuenta con componentes subregionales y nacionales, está dirigido en cada país por un(a) coordinador(a) de proyecto y la ejecución es llevada a cabo por ONG locales previamente seleccionadas. Las acciones del programa tienen como meta prevenir el ingreso de niños, niñas y adolescentes al trabajo agrícola, retirarles del trabajo y promover el retorno al sistema educativo. Por tanto, la población beneficiaria directa del programa son, por un lado, las personas menores de edad retiradas del trabajo; por el otro, los y las adolescentes retirados del trabajo infantil peligroso y quienes se encuentran en alto riesgo de ingresar al trabajo agrícola pero son detectados a tiempo y motivados a continuar en el sistema educativo (normalmente hermanos y hermanas de niños y niñas trabajadores).



El programa subregional constituye la base para coordinar y concretar una serie de proyectos a nivel nacional, utilizando el mismo modelo en cuanto a estrategia de intervención y formas de gestión.² Los proyectos nacionales posibilitan la realización de estudios de líneas base para conocer la realidad en el terreno, la formulación de programas de acción y la realización de estudios técnicos adicionales. El programa subregional ha tenido dos fases, que abarcan el período entre el 1999 y el 2006. Por su parte, cada proyecto nacional incluyó diversos Programas de Acción que fueron implementados por agencias ejecutoras (ONG's y organizaciones locales sin fines de lucro)

2 OIT. Proyectos de Erradicación del Trabajo Infantil en la Agricultura en América Central y República Dominicana. 2000-2004 Cuatro años sembrando esperanzas.

La realidad en América Central y República Dominicana es que, en general, niños y niñas empiezan a trabajar a edades muy tempranas (5-6 años) y en jornadas muy largas (de 8 a 10 horas diarias) para ayudar a sus padres y madres en las diversas actividades agrícolas. Estos factores disminuyen la asistencia a los centros educativos y quienes acuden muchas veces no permanecen en el sistema o no logran un buen desempeño dada la fatiga causada por las largas jornadas laborales y la mala alimentación. Esta situación empeora en los lugares donde no existen escuelas cercanas a las plantaciones o en los casos de niños y niñas cuyas familias se trasladan constantemente de una zona a otra según el calendario de las cosechas. Un gran número de estos niños y niñas viven en condiciones de pobreza, sin acceso a servicios básicos de higiene y cuidados de la salud y en familias donde se le da poco valor a la educación, debido fundamentalmente a la imperiosa necesidad de aumentar sus ingresos económicos para la subsistencia. Además, en muchas ocasiones están expuestos a sustancias, instrumentos y labores peligrosas.

El programa subregional en su Fase I fue la instancia de coordinación de dos proyectos que desarrollaron programas de acción a nivel nacional:

- Proyecto de Erradicación del trabajo infantil en el café en Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y República Dominicana, 1999- 2004
- Proyecto de Erradicación del trabajo infantil en la agricultura comercial en Costa Rica – cultivo de café, Nicaragua – cultivo de granos básicos, Honduras – cultivo de melón, Guatemala – cultivo de brócoli y República Dominicana – cultivo de tomate, 2000 – 2004.

Estos proyectos tuvieron una extensión por lo que algunos componentes nacionales no cerraron hasta 2005.

En la Fase II se coordinó un único proyecto en agricultura en general que se desarrolló en Costa Rica, Nicaragua, Guatemala y República Dominicana, 2003- 2006.

Los objetivos inmediatos de los proyectos son:

1. Reducir el trabajo infantil a través de:

- El retiro o la prevención de niños y niñas menores de 15 o 14 años³ del trabajo en la agricultura en el área de implementación del proyecto, reintegrándolos en el sistema de educación formal;
- El retiro de adolescentes de 15 a 18 años de edad del trabajo peligroso, proveyéndoles capacitación técnica y vocacional;
- La provisión de alternativas económicas a familias beneficiarias de niños y niñas retirados(as) del trabajo;

2. Poner en marcha un sistema de monitoreo del trabajo infantil, para verificar que:

- Los niños y las niñas trabajadoras sean retirados del trabajo y se les provea de educación y otros servicios de apoyo;
- Ningún niño o niña ingrese al trabajo en el sector de la agricultura en el área de implementación del proyecto;
- Las familias y niños(as) sean beneficiados por el proyecto;



- Se logre un progreso ponderable para prevenir y erradicar el trabajo infantil en el sector agrícola específico del área de implementación del proyecto; y
- ### 3. Aumentar la concienciación de los productores de la región, sus socios, autoridades locales y la comunidad con respecto al trabajo infantil, especialmente en el área productiva que comprende el proyecto. También se tiene como meta aumentar la capacidad de las organizaciones locales para tratar el problema del trabajo infantil.

El programa subregional y los proyectos nacionales parten de un modelo que explica el problema del trabajo infantil en la agricultura a través de tres causas: la escasa

3 Todos los países de la región tienen el límite de edad para trabajar en 14 años, salvo Costa Rica cuya legislación lo establece en 15 años de edad.



escolarización, las actitudes socioculturales inadecuadas y los bajos ingresos de las familias. Atendiendo a dichas causas, los proyectos nacionales desarrollaron en la Fase I los siguientes componentes⁴: Fortalecimiento Institucional, Acción Directa y Monitoreo del Trabajo Infantil.

El componente Fortalecimiento Institucional incluyó programas de Sensibilización y Movilización, el de Acción Directa incluyó programas de Educación, Generación de Ingresos y Salud⁵, y el componente Monitoreo del Trabajo Infantil desarrolló un sistema de vigilancia.

En la Fase II los componentes fueron: Desarrollo de capacidad y movilización social,

que incluye capacitación y sensibilización a funcionarios de instituciones y campañas para sensibilizar a actores claves; Mejora de regulaciones y su cumplimiento a través de análisis de la legislación nacional y formulación de propuestas para mejorarla; y Retiro y prevención del trabajo infantil en áreas y sectores seleccionados a través de intervenciones directas en sensibilización, educación y generación de ingresos alternativos para las familias.

Los programas de Sensibilización y Movilización fueron los más exitosos y la evaluación final pudo constatar que la población y las entidades locales tomaron clara conciencia de la necesidad de erradicar el trabajo infantil y de matricular y mantener en el sistema educativo a niños, niñas y adolescentes trabajadores o en riesgo de llegar a serlo, para mejorar sus posibilidades de vida futuras. Como señaló el informe⁶, los actores sociales que mejor respondieron a este componente fueron las familias de las comunidades atendidas, pero también se comprobaron efectos muy positivos en las autoridades de los respectivos distritos escolares,

4 OIT. Proyectos de Erradicación del Trabajo Infantil en la Agricultura en América Central y República Dominicana. 2000-2004 - Cuatro años sembrando esperanzas.

5 Durante la primera fase del proyecto hubo un cuarto componente -Salud y Nutrición- con el cual se trataba de superar el difícil acceso a dichos servicios por parte de las personas menores de edad trabajadoras.

en docentes, en algunas agrupaciones de trabajadores y docentes, en organizaciones de pequeños productores y en organizaciones empresariales.

Los programas de acción del componente de Acción Directa fueron formulados por las agencias ejecutoras, en consulta con las coordinaciones nacionales. Los programas de acción más efectivos fueron los de Educación en Guatemala y República Dominicana, ya que lograron implementar modalidades educativas novedosas, muy adecuadas para el retiro de niños, niñas y adolescentes trabajadores, la prevención para el ingreso de más personas menores de edad al trabajo agrícola y la disminución de los índices de repitencia, así como satisfactorias para sus familias.

Estos componentes se han implementado por medio de programas de acción ejecutados con la colaboración de agencias asociadas (productores y patronos de fincas y plantaciones, capataces y administradores de plantaciones, autoridades locales, líderes comunales y religiosos, educadores y educadoras, instituciones gubernamentales y organizaciones

no gubernamentales que trabajan en el tema).

El desarrollo de los proyectos nacionales ha dejado valiosas experiencias en torno a la erradicación del trabajo infantil en la agricultura. Se confirma que las causas determinantes del trabajo infantil en la agricultura son la pobreza y la pobreza extrema, fuertemente asociadas con el bajo nivel de ingreso familiar en el área rural.



Bibliografía Consultada

Briceño, Edgar. 2005. Evaluación Intermedia de la Segunda Fase. Proyecto Prevención y Erradicación Gradual del Trabajo Infantil en la Agricultura en Centroamérica, Panamá y República Dominicana (RLA/03/P50/USA). OIT/IPEC.

CEFEMINA. 2005. Informe Técnico de Avance de Programa de Acción. Prevención y eliminación progresiva del trabajo adolescente peligroso en la agricultura a través de la integración de mujeres y hombres adolescentes en procesos de capacitación técnica y proyectos empresariales sostenibles para sustraerlos de labores riesgosas. San José, Costa Rica.

CEFEMINA. 2005. INFORME NARRATIVO. Programa de Acción N° P. 260.08.200.056. Compromiso No. 38518. "Prevención y eliminación progresiva del trabajo infantil peligroso en agricultura a través de la integración de mujeres y hombres adolescentes en procesos de capacitación técnica y en proyectos empresariales sostenibles, para sustraerlos de labores peligrosas". San José, Costa Rica.

Eijkemans, Gerry & Jorge Calderón. 2001. Mid-term evaluation. Combating child labor in the coffee industry of Central American and the Dominican Republic. OIT-IPEC.

Forastieri, Valentina. 2003. Children at work: health and safety risks. ILO, Geneva.

Jordán, Erwing Roberto y Juana Estela Leiva Sosa. 2004. Sembrando un mejor futuro para la niñez trabajadora en agricultura. La experiencia de con la Escuela Rural Activa en iniciativas contra el trabajo infantil en el sector agrícola en Guatemala. OIT-PEC, Guatemala.

ILO-IPEC. 2000. Project document. Combating child labor in the commercial agricultural sector (Phase 1). Project No. RLA/00/P54/USA.

ILO-IPEC. 2005. Technical Progress Report. Eradication and prevention of child labor in agriculture in Central America and the Dominican Republic (Phase 2). ILO-IPEC.

ILO-IPEC. 2005. Technical Progress Report. Combating child labor in the commercial agriculture sector in Central América and the Dominican Republic. ILO-IPEC.

ILO-IPEC. 2005. Technical Progress Report. Prevention and progressive elimination of child labor in the coffee industry. ILO-IPEC.



OIT-IPEC. 2005. Boletín informativo IPEC-Agricultura. Ecos del Campo. Edición No.2. OIT-IPEC, San José, Costa Rica.

OIT-IPEC. 2001. Guías de DED: Buenas Prácticas. OIT-IPEC, Ginebra.

OIT-IPEC. 2003. Documento del proyecto. Prevención y eliminación gradual del trabajo infantil en la agricultura comercial en Centroamérica, Panamá y República Dominicana. No. RLA/O3/P50/USA. San José, Costa Rica.

OIT-IPEC. 2003. Fichas de seguridad y salud del trabajo infantil peligroso en los cultivos de: tomate, República Dominicana; brócoli, Guatemala; melón, Honduras; café, Costa Rica; flores, Guatemala. OIT-IPEC, San José, Costa Rica.

OIT-IPEC. Proyectos de Erradicación del Trabajo Infantil en la Agricultura en América Central y República Dominicana. 2000-2004: Cuatro años sembrando esperanzas.

OIT-IPEC. 1999-2004. Del cafetal a la escuela. Proyectos de Erradicación del Trabajo Infantil en el Café en América Central y República Dominicana.

OIT-IPEC. 2001. Estudio de Línea Basal del Programa: Combate al trabajo infantil en la agricultura comercial en Centroamérica y República Dominicana. Honduras: Municipios de Choluteca y Marcovia.

OIT-IPEC. 2002. Estudio de Línea Basal del Programa: Combate al trabajo infantil en la agricultura comercial en Centroamérica y República Dominicana. Nicaragua: Departamento de Chontales.

OIT-IPEC. 2002. Estudio de Línea Basal del Programa: Combate al trabajo infantil en la agricultura comercial en Centroamérica y República Dominicana. República Dominicana: Provincia de Azua.

Piña, Jorge. 2005. Actualización de la Evaluación Final del Proyecto: Erradicación Progresiva del Trabajo Infantil en el Sector de la Agricultura Comercial en Centroamérica y la República Dominicana (RLA/00/P54/USA). OIT-IPEC.

OIT. 2002. Un futuro sin trabajo. OIT, Ginebra.

Lista de Personas Entrevistadas

Josip Margetic

Asesor Técnico Principal

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura

Tatiana San Millán

Oficial de Programas

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura

Erwing Roberto Jordán Ramírez

Coordinador de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura, Guatemala

Carlos Félix

Coordinador de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura, República Dominicana.

María Lourdes Xirinachs

Oficial de programa y coordinadora de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura, Costa Rica

Carmen Pineda

Coordinadora de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura, Nicaragua

Norma Pereira

Responsable de Programa de Acción

CEFEMINA, Costa Rica.



El desarrollo de acciones efectivas destinadas a eliminar el trabajo infantil en la agricultura requiere de una serie de información concerniente a las condiciones de trabajo, los riesgos asociados, los efectos en las personas que lo realizan y las causas sociales que promueven este tipo de actividades. Estos datos son fundamentales para el diseño de estrategias de intervención para el retiro y protección de niñas, niños y adolescentes que se desempeñan en las diferentes labores agrícolas.

Las actividades agrícolas son uno de los sectores productivos con mayores peligros y factores de riesgo, lo que produce un gran número de lesiones graves e incluso muertes relacionadas con el trabajo. En particular, las niñas y niños involucrados en estas labores se encuentran en una situación de gran vulnerabilidad ya que no están preparados ni física ni emocionalmente para realizarlas.

Desde esa perspectiva, los Proyectos de Erradicación del Trabajo Infantil en los Cultivos de Café y en la Agricultura Comercial, se propusieron desarrollar acciones de construcción del conocimiento tendientes a sacar a la luz el problema y a sensibilizar, involucrar e integrar a los diferentes actores, tanto del Estado como de la sociedad civil, en la lucha por la erradicación del trabajo peligroso existente en cada país de la región. En particular,



se construyeron una serie de fichas de seguridad y salud del trabajo infantil peligroso para varios cultivos. Estas fichas técnicas contienen una valiosa información que permite dimensionar y entender los riesgos y peligros a que se enfrentan niños y niñas que participan en las diferentes labores agrícolas.

De esta forma, la elaboración de estas fichas se constituye en una buena práctica ya que las mismas no solo han contribuido a ampliar la base de conocimientos sobre este tema, sino que brindan información de primera mano, recogida de forma sistemática y directamente en el campo, sobre las condiciones y medio ambiente de trabajo de niñas y niños en la agricultura.

Fichas de seguridad y salud del trabajo infantil peligroso en tomate, brócoli, melón, café y flores.

Nivel 2: Práctica exitosamente demostrada

Palabras clave: trabajo agrícola, condiciones de trabajo, seguridad, salud, factores psicosociales, riesgos.

Descripción de la buena práctica

Según estudios realizados por la OIT el trabajo infantil tiene, en promedio, una tasa dos veces mayor en las zonas rurales que en las áreas urbanas. Asimismo, nueve de cada diez niños o niñas trabajadoras en las áreas rurales se dedican a la agricultura o a actividades similares¹. Esto sin duda convierte a la agricultura en uno de los sectores productivos que requiere mayor atención. La participación de la mano de obra infantil en la agricultura puede tomar varias formas, ya sea en actividades de subsistencia trabajando para sus familias, en contrataciones directas encubiertas en la producción agrícola comercial o sub-contratados por las grandes empresas cuando los adultos dueños de pequeñas fincas o parcelas venden la fuerza de trabajo familiar a las empresas agrícolas presentes en la zona.

El trabajo agrícola, independientemente de la forma que asuma, conlleva una serie de riesgos y peligros, en particular para los niños, niñas y adolescentes, debido a que sus



condiciones particulares de crecimiento y desarrollo los convierten en más susceptibles a los riesgos laborales comparados con las personas adultas. Las diferencias anatómicas, fisiológicas y psicológicas de niños y niñas devienen en un factor de gran vulnerabilidad, por lo que los efectos negativos del trabajo pueden ser devastadores y causar daños irreversibles a su desarrollo físico y emocional.²

Por otra parte, desde 1999, la Conferencia Internacional del Trabajo de la OIT adoptó por unanimidad el Convenio No.182 “Sobre las peores formas de trabajo infantil” en el que claramente se establece la necesidad de que se apliquen medidas inmediatas y eficaces que permitan prohibir y eliminar las peores formas de trabajo infantil, en particular aquellas que dañen la salud, la seguridad o la moralidad de niños y niñas.

1 OIT. 2002. Un futuro sin trabajo. OIT, Ginebra.

2 Forastieri, Valentina. 2003. Children at work: health and safety risks. OIT, Ginebra.

Partiendo de lo anterior, desde los Proyectos de Erradicación del Trabajo Infantil en los Cultivos de Café y en la Agricultura Comercial, se planteó la necesidad de elaborar una metodología de investigación que permitiera evaluar las condiciones y medio ambiente del trabajo infantil en la agricultura. Lo anterior con el fin de posibilitar un acercamiento a la situación cotidiana de las labores que realizan niños, niñas y adolescentes en el ámbito agrícola y de determinar los diferentes peligros y factores de riesgo a los que se exponen en las tareas y cultivos del café, brócoli, tomate, flores y melón.

Para elaborar las fichas de seguridad y salud del trabajo infantil peligroso en la agricultura comercial primero se realizaron una serie de estudios sobre las condiciones y medio ambiente de trabajo en cada uno de los cultivos, así como estudios de línea basal en las zonas productoras seleccionadas. Los estudios fueron realizados en Guatemala (brócoli y flores), Costa Rica (café), Honduras (melón) y República Dominicana (tomate).

Con los datos obtenidos en los diferentes estudios fue posible establecer:

- 1) Las características de cada cultivo en relación con el uso de la mano de obra y las modalidades de contratación, en particular en lo referente a la participación de niñas, niños y adolescentes.
- 2) Las etapas del proceso de trabajo asociadas a cada cultivo, proporcionando una visión de las tareas y el tipo de trabajo requerido en cada etapa.
- 3) La participación de niñas y niños en la producción del cultivo y los riesgos, peligros y posibles efectos en la salud directamente asociados con la actividad.

De esta manera, con información obtenida de forma sistemática y directamente en el campo, fue posible elaborar las fichas de seguridad y salud para los diferentes cultivos. Las fichas incluyen datos relativos a los riesgos físicos, químicos, biológicos, mecánicos y de saneamiento básico, ergonómicos y psico-sociales relacionados





directamente con la actividad. Asimismo, para cada tipo de riesgo se plantea de forma detallada la descripción del peligro, el potencial efecto adverso en la salud y las medidas preventivo-correctivas.

Asimismo, se logró establecer, entre otras cosas, las largas y extenuantes jornadas a las que se ven sometidos niños, niñas y adolescentes en estos trabajos agrícolas, las formas de contratación, algunas informales y encubiertas, las exigencias físicas y mentales que enfrentan, las formas de pago bajo condiciones de explotación y las difíciles condiciones ambientales y climáticas en las que realizan su trabajo. La naturaleza y las condiciones bajo las que se ejecutan estas labores interfieren en el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes y tienen un impacto negativo en el ejercicio de sus derechos, en particular a la salud, la educación, la recreación y el descanso.

Con este proceso no solo se ha contribuido a ampliar la base de conocimientos sobre la temática, sino que se estableció una metodología operativa y sistemática para la realización de futuros estudios sobre seguridad y salud del trabajo de niños, niñas y adolescentes en la agricultura comercial. Asimismo, los resultados de estas investigaciones han permitido conocer la realidad de niñas, niños y adolescentes en las tareas agrícolas que realizan y visibilizar, de forma explícita y detallada, los riesgos y potenciales peligros a los que están expuestos. Lo anterior, además, ha ayudado a sensibilizar, involucrar e integrar a instituciones estatales y no gubernamentales, organizaciones, universidades y profesionales de las distintas áreas, en particular a especialistas en seguridad y salud laboral, en las redes existentes contra el trabajo infantil peligroso en cada país participante.

Pasos clave en la elaboración de las fichas de seguridad y salud de trabajo infantil en la agricultura

- La realización de estudios de línea basal y sobre las condiciones y medio ambiente de trabajo de cada cultivo con mucha solidez técnica, que sirvan como insumos de calidad para detectar los riesgos y proponer medidas preventivo-correctivas.
- Un cuidadoso proceso de selección de los equipos de investigación con el fin de contar con expertos y expertas en seguridad y salud laborales, pero también con experiencia en las temáticas del trabajo infantil y equidad de género.
- La definición de una estrategia metodológica similar con el fin de permitir las comparaciones, pero a la vez con flexibilidad para adaptarse a los diferentes países y cultivos.
- Publicación de los resultados en cada país y presentación pública de los mismos como una herramienta de sensibilización e información.
- La utilización de los resultados como elementos centrales que permitan orientar acciones para el retiro de niños y niñas con una edad inferior a de admisión al empleo, y para la protección de los y las adolescentes.



¿Por qué el proceso fue exitoso?

La elaboración de las fichas de seguridad y salud sobre trabajo infantil peligroso en la agricultura se constituye en una buena práctica dado que no solo se ampliaron los conocimientos sobre esta temática como resultado de un proceso de investigación sistemático y con respaldo de evidencia empírica sustantiva obtenida directamente en el campo, sino que se logró establecer una metodología operativa que puede ser replicada en futuros estudios de esta naturaleza. Asimismo, esta actividad resultó de gran pertinencia para poner al descubierto las duras realidades y condiciones de trabajo de niños, niñas y adolescentes en la agricultura y los riesgos a los que están expuestos.

Por otra parte, la publicación y difusión de las fichas ha contribuido a la sensibilización de los diferentes actores, tanto de la sociedad civil como del Estado, sobre los peligros que enfrentan los niños y las niñas involucrados en la producción de una serie de cultivos de gran importancia comercial en la región. Desde esa perspectiva, las fichas de seguridad y salud son un instrumento que permite mostrar, con información sólida y contundente, cómo niños, niñas y adolescentes son expuestos a serios riesgos y situaciones de violación de sus derechos en actividades que generan grandes ganancias y que se sustentan en un modelo de desarrollo del que ellos y ellas se benefician muy poco.

Finalmente, la información brindada por estas fichas se convierte en una excelente herramienta para orientar la definición de prioridades y acciones que faciliten el retiro, la protección y la garantía de derechos para niños, niñas y adolescentes que trabajan en la agricultura comercial.





Condiciones necesarias para la elaboración de fichas de seguridad y salud del trabajo infantil en la agricultura

- La realización de estudios sobre condiciones y medio ambiente del trabajo infantil en la agricultura, sólidos técnicamente, como paso previo.
- La voluntad de los diferentes actores institucionales involucrados que entienden la importancia de la investigación social como herramienta para la acción, la sensibilización y el cambio.
- Selección cuidadosa de los equipos de investigación, con personas competentes en materia de seguridad y salud laboral, pero también con sensibilidad y experiencia en el tema del trabajo infantil con perspectiva de género.
- Una buena y cercana supervisión del proceso por parte del personal técnico de OIT-IPEC.
- Un diseño metodológico claro, pero flexible, que permitió unificar los resultados y a la vez dejó espacio para el rescate de la diversidad regional y las particularidades de cada cultivo.
- Una buena estrategia de utilización de los resultados de las investigaciones y de las fichas, lo que le brindó insumos e información pertinente a las diferentes instancias para la orientación de acciones y definición de prioridades para el abordaje del trabajo infantil en los distintos cultivos.

Contactos y Referencias:

Josip Margetic
Asesor Técnico Principal

Programa de Prevención y
Eliminación del Trabajo Infantil
en la Agricultura
OIT/IPEC

Oficina subregional de la OIT/IPEC:

Ofi plaza del Este, Rotonda de la Bandera.

Teléfono: (506) 280-7223

Fax: (506) 280-6991

San José, Costa Rica

Tatiana San Millán
Oficial de Programas

Programa de Prevención y
Eliminación del Trabajo Infantil
en la Agricultura
OIT/IPEC



Las Buenas Prácticas: Alternativas Educativas

Es mundialmente reconocido que una educación adecuada constituye uno de los requisitos fundamentales para obtener un trabajo decente, para salir del ciclo de la pobreza y construir un futuro más seguro. Sin embargo, los diversos estudios realizados en muchos países muestran con claridad que los niños y niñas inmersos en el trabajo casi nunca tienen acceso a la educación o suelen abandonar sus estudios muy pronto debido a las exigencias y al cansancio que implica combinar ambas actividades.

Por otra parte, las modalidades de educación tradicional frecuentemente son inaccesibles para los niños y niñas trabajadoras de zonas rurales, debido a su lejanía, sus horarios o incluso a su falta de pertinencia y capacidad para satisfacer las necesidades y expectativas de esta población. En ese sentido, la oferta de servicios educativos alternativos, -formales, no formales y de formación vocacional-, es crucial para niños, niñas y adolescentes de



las zonas rurales, quienes enfrentan una serie de barreras y limitaciones para poder acceder a la educación tradicional. Una educación y capacitación más cercana a las necesidades de estos niños y niñas les facilitará su proceso de crecimiento personal e incrementará sus destrezas y conocimientos. Lo anterior, a su vez, les abrirá nuevas oportunidades para el



futuro y aumentará las posibilidades de que se reintegren posteriormente al sistema de educación formal.

Desde esa visión, los *Proyectos de Erradicación del Trabajo Infantil en los Cultivos de Café y en la Agricultura Comercial* y posteriormente el *Proyecto de Prevención y Eliminación Gradual del Trabajo Infantil en la Agricultura*, han patrocinado una serie de programas de educación alternativos con el fin de facilitar a niños, niñas y adolescentes que trabajan en la agricultura el acceso a estos servicios y así posibilitar su derecho a la educación e incluso su eventual retiro y protección del trabajo infantil. De esta forma, muchos niños, niñas y adolescentes de las zonas donde se desarrolla este proyecto han podido ingresar o reingresar a los sistemas educativos y, por lo tanto, mejorar sus perspectivas para el futuro.

La Escuela Rural Activa en Guatemala

Nivel 3: Buena Práctica replicada

Palabras clave: trabajo agrícola, educación rural, metodologías educativas alternativas, evaluación flexible, aprendizaje cooperativo, multiculturalidad.

Descripción de la buena práctica

En Guatemala, a pesar de que la Constitución Política garantiza una educación laica, gratuita y obligatoria para todos los niños y niñas menores de 14 años, el analfabetismo alcanza al 31% de la población nacional. Factores como la dificultad en el acceso a los centros educativos, la rigidez del sistema, la escasa cobertura, la sobrepoblación estudiantil, la baja calidad y la discriminación étnica hacen que muchos niños, niñas y adolescentes no tengan garantizado su derecho a la educación.

Por otra parte, la pobreza que caracteriza a las zonas rurales de Guatemala, -lo que fomenta una alta incidencia del trabajo infantil, particularmente de niños y niñas indígenas-, los costos ocultos de la educación y la falta de pertinencia de los planes de estudio son elementos que promueven la exclusión de grandes sectores de los sistemas educativos. Todo lo anterior provoca gran desánimo y frustración tanto en niños y niñas





ción para el Desarrollo Rural (FUNRURAL) con el fin de implementar el modelo de la Escuela Rural Activa en las zonas de influencia de sus proyectos. De esta forma, en mayo del 2001 se inició el proceso de capacitación para el personal educativo y la integración de niños y niñas a la escuela rural activa empezó en enero del 2002.

como en sus padres y madres, quienes, ante la falta de calidad y rigidez del sistema, la imposibilidad de las metodologías tradicionales de responder a las necesidades de las familias trabajadoras rurales y la alta repitencia escolar, optan por no considerar a la educación como una alternativa viable en sus vidas.

Como respuesta a esta situación, desde el año 2001, IPEC, por medio de sus proyectos para la prevención y erradicación del trabajo infantil en la zona cafetalera de San Marcos y en los campos de cultivo de Brócoli en Salamá, decidió unir esfuerzos con la Funda-

La Escuela Rural Activa introduce el concepto de educación flexible que permite a alumnos y alumnas desarrollar su proceso educativo por medio de guías de autoformación que se evalúan según el trabajo que se vaya realizando. La promoción, por tanto, es flexible y no exige necesariamente el año calendario para la promoción del alumnado, sino que se basa en el desarrollo satisfactorio de todas las guías correspondientes a cada grado escolar. Las guías de autoformación están diseñadas por procesos y pasos de aprendizaje; es decir, no son libros de texto, sino un recurso didáctico utilizado por el personal docente como guía inicial para estructurar, enriquecer

y contextualizar los contenidos a través de instrucciones y el desarrollo de procesos de aprendizaje en forma individual y grupal. Las guías se encuentran organizadas por los siguientes pasos:

E = Experiencia con conocimientos nuevos

R = Reafirmo los conocimientos

A = Aplico los conocimientos

En el primer paso el alumnado obtiene información básica y se inicia en las situaciones del aprendizaje. En el segundo paso se realizan prácticas, consultas, se comparten experiencias y se enriquecen los conocimientos con las experiencias de los demás compañeros y compañeras de su grupo. En el tercer paso todo lo aprendido en las etapas anteriores es aplicado en la comunidad.

Durante el desarrollo de los tres pasos, los alumnos y alumnas llevan un cuaderno de

control del progreso en el aprendizaje, lo que le permite al personal docente realizar la evaluación de los aprendizajes en forma permanente, sistemática y continua. Esto posibilita la promoción flexible, que es un mecanismo mediante el cual el alumnado puede ser promovido al grado inmediato superior en cualquier época del año al cumplir satisfactoriamente con todos los contenidos y pasos de las guías de autoformación.

Este nuevo modelo permite un avance más progresivo para los niños y niñas que por diferentes razones se ven forzados a abandonar el sistema escolar en determinados momentos, en particular cuando tienen que involucrarse en el trabajo agrícola estacional. De esta forma, si algún niño o niña tiene que dejar de asistir a la escuela, puede reincorporarse en otro momento y retomar la unidad en la que se encontraba, sin que se reproduzca el frustrante fenómeno de la repitencia escolar.



El modelo de la Escuela Rural Activa parte de los siguientes principios:

- **Participación-acción:** el centro de atención es el alumnado y el proceso de aprendizaje, -que se desarrolla en pequeños grupos-, es significativo, cooperativo, analítico, creativo, propositivo y orientado al desarrollo de destrezas y habilidades
- **Flexibilidad:** se respeta el ritmo de aprendizaje de cada niño o niña y se permite el ingreso y egreso a la escuela en cualquier época del año.
- **Contextualización:** el aprendizaje de cada estudiante se desarrolla con elementos de su cultura y su entorno, y hace énfasis en la valoración personal, la identidad cultural y la participación social.
- **Pertinencia:** se atiende las necesidades, intereses y limitaciones de los y las estudiantes, y se hacen adecuaciones al medio social y cultural.
- **Integración:** se relacionan y articulan todos los elementos curriculares y contenidos de los aprendizajes.
- **Aprendizaje por procesos:** se utilizan las guías de autoformación que están estructuradas por procesos y pasos que siguen los estudiantes a su ritmo. La evaluación es permanente, sistemática y continua.
- **Rol facilitador del personal docente:** el o la docente dejan de ser la autoridad suprema del recito escolar, para convertirse en creadores, orientadores y mediadores de los aprendizajes.
- **Organización democrática:** se propicia la formación cívica y democrática del

alumnado por medio de la organización del gobierno escolar, la formación de círculos docentes y la integración de padres y madres de familia a las juntas escolares.

- **Equidad y género:** se reconoce la diversidad sin que esta signifique desigualdad o discriminación y se fomenta la equidad de género, entendida como el proceso que busca el acceso de todas las personas, independientemente de su sexo, a la igualdad de oportunidades y al desarrollo de sus capacidades básicas.

Otro elemento novedoso de esta metodología es la introducción del concepto de “expresiones significativa.” Las expresiones significativas son un método mediante el cual niñas y niños de primer grado desarrollan

habilidades comunicativas, interactuando con elementos de su propio medio. Así, el alumnado inicia el aprendizaje de las habilidades básicas –hablar, leer, escribir, escuchar– con elementos, objetos o expresiones que forman parte de su entorno más cercano. Por otra parte, en la escuela activa el concepto de aula que no se circunscribe a las cuatro paredes de un establecimiento educativo, sino que se puede considerar como “aula” cualquier espacio para el desarrollo de una actividad que esté propuesta en las guías; por ejemplo, el bosque, el palacio municipal, un campo de juego, etc.





Un componente fundamental para el buen éxito de la Escuela Rural Activa es la adecuada capacitación del personal docente, la cual está concebida como un proceso permanente. A maestros y maestras se les prepara para que manejen de forma apropiada los elementos curriculares del modelo

y se les enseña a adaptar las guías de auto-formación y el horario a las exigencias de estudio y trabajo de niños y niñas de la zona rural. Asimismo, se les entrena para facilitar con calidad varios grados de la educación primaria de forma simultánea. Además, en los talleres de formación permanente -facilitados por un equipo técnico con gran experiencia en la aplicación del modelo-, se fomenta la redefinición de sus roles como simples transmisores de conocimientos, para que se conviertan en guías y orientadores, y para que desarrollen una actitud positiva frente a las nuevas modalidades de trabajo con los niños y niñas del área rural. Finalmente, en los Círculos de Docentes, que son espacios de reflexión donde se conjuga el saber docente con el quehacer pedagógico, los maestros y maestras intercambian conocimientos, experiencias y materiales curriculares, y se asesoran mutuamente de forma permanente.



En síntesis, este modelo está definido por lo que se conoce como el Decálogo de la Escuela Rural Activa:

1. Expresiones significativas
2. Guías de autoformación
3. Trabajo en grupos
4. Biblioteca escolar
5. Rincones pedagógicos
6. Gobierno escolar
7. Actividades cooperativas
8. Promoción flexible
9. Círculos permanentes de docentes
10. Participación comunitaria

La propuesta metodológica de la Escuela Rural Activa ha propiciado el ingreso, la retención, la promoción y la graduación escolar de niños y niñas en las zonas rurales de Guatemala. Con este modelo se ha podido abarcar a un mayor número de niños y niñas

trabajadoras, y se han generado niveles más altos de motivación y satisfacción frente al sistema educativo. Desde el programa desarrollado por IPEC y ejecutado por Funrural, se ha capacitado a 220 maestros y maestras, y se ha apoyado a más de 10,000 niñas y niños de 22 comunidades rurales. Con lo anterior se ha contribuido a reducir los índices de analfabetismo y se han mejorado las posibilidades para el futuro de niños y niñas trabajadoras, quienes han podido ingresar a las escuelas y avanzar en su proceso educativo, a pesar de las condiciones adversas que enfrentan sus familias.

Un aporte sumamente positivo para este programa fueron las Becas para la Paz provistas por el Ministerio de Educación y consistentes en la entrega de un estipendio anual por cada niño o niña, para ayudar a las familias en la compra de ropa y útiles escolares. Una modalidad eficiente introducida por los Proyectos de



IPEC fue la administración de dichos recursos por los comités locales de padres, madres y docentes, con lo que lograron importantes ahorros en la compras y así maximizaron los recursos destinados a promover la escolaridad primaria en la población infantil de la zona. Otro aporte importante fue la construcción de la biblioteca de la escuela rural mixta de Chilascó, con recursos donados por la empresa eléctrica local, lo que demuestra la confianza de la comunidad y su apoyo para esta iniciativa.

Dado el éxito del modelo, demostrado en repetidas evaluaciones, el Ministerio de Educación de Guatemala ha decidido implementarlo en cerca de 6,000 escuelas rurales con el fin de ofrecerle a niños y niñas una educación más atractiva, relevante y accesible, considerando el multilingüismo y la pluriculturalidad.

***P**asos clave para la implementación de la Escuela Rural Activa*

- Un proceso de sensibilización de los maestros y maestras, padres y madres de familia y de la comunidad en general sobre las ventajas de esta nueva metodología, y sobre la importancia de garantizar y facilitar la educación a los niños y niñas que trabajan en actividades agrícolas.
- El desarrollo de un modelo educativo que propicia el aprendizaje por procesos y la evaluación continua, en un marco flexible, democrático, auto-formativo, cooperativo, respetuoso de los ritmos de cada estudiante y de su condición cultural y de género.
- Un proceso de capacitación sistemático y permanente para el personal docente en la metodología de enseñanza activa que se utiliza.
- Una redefinición de roles de todos los actores educativos.
- El establecimiento de alianzas y coordinaciones interinstitucionales, en particular con el Ministerio de Educación, con el fin de que se apruebe y legalice la ejecución de la metodología activa.
- La validación de las guías de autoformación y la aceptación de los instrumentos de evaluación para la promoción flexible por parte de las autoridades educativas pertinentes.





- La gestión de apoyo gubernamental para la publicación de las guías y de los materiales didácticos que se necesitan para llevar adelante esta metodología, así como para el otorgamiento de las Becas para la Paz.
- La interacción constante entre todos los miembros de la comunidad educativa, entendida esta como padres, madres, maestros, maestras, niños, niñas y autoridades locales con el fin de facilitar un aprendizaje integral.
- La participación activa de la comunidad en la escuela, en particular el involucramiento cercano de las Juntas Escolares, de las autoridades educativa y de las agrupaciones sociales y productivas en el proceso educativo.
- El desarrollo de una cultura de planificación y monitoreo del proceso educativo con el fin de que la flexibilidad y la

apertura no se conviertan en desorden que pueda afectar la calidad y la pertinencia del modelo.

¿Por qué la Escuela Rural Activa es una buena práctica?

Con este modelo se ha conseguido la reinserción y permanencia en el sistema educativo de miles de niños y niñas de las zonas rurales de Guatemala. Además, se ha eliminado la repitencia y con ello la frustración de muchas familias frente a las modalidades educativas tradicionales. Desde esa perspectiva, la propuesta flexible de la Escuela Rural Activa representa una innovación que les facilita a niños y niñas trabajadoras rurales su acceso a la educación, bajo condiciones mucho más favorables para ellos, ellas y sus familias.

Por otra parte, este modelo ha mostrado su gran pertinencia al arraigar al niño o niña en su pueblo de origen y ayudarle a reconocer su contexto rural y cultural como un espacio valioso. Asimismo, esta propuesta permite incentivar la organización comunitaria para el desarrollo de proyectos productivos desde el espacio escolar, por medio de los gobiernos y las juntas escolares. Es decir, además de propiciar el derecho a la educación de niños y niñas, desde este modelo se ofrecen alternativas productivas para las familias, lo que contribuye a la prevención y la erradicación del trabajo infantil.

Diversas evaluaciones y el hecho de que el modelo ya se aplica en más de 200 escuelas permiten argumentar que esta propuesta educativa es replicable y puede ser fácilmente adaptada a condiciones culturales, sociales y económicas distintas; es decir, que el modelo puede ser adaptado a otras reali-



dades y contextos. Los buenos resultados obtenidos hasta el momento también han derivado en los compromisos del Ministerio de Educación, del Ministerio de Trabajo y de otros organismos nacionales e internacionales para apoyar la aplicación de esta metodología en más escuelas rurales, lo que garantiza su sostenibilidad.

De esta forma, la Escuela Rural Activa se constituye en una buena práctica al elevar la calidad y pertinencia de la educación, y bajar

los niveles de ausentismo y exclusión del sistema escolar en las zonas donde el trabajo infantil en la agricultura es una realidad. Este modelo fomenta la permanencia y promoción del estudiantado desde una perspectiva flexible y respetuosa del multilinguismo, de la multiculturalidad y de la equidad de género, con lo que contribuye a facilitar el derecho a la educación de niños y niñas que trabajan en las labores agrícolas, y por tanto, a mejorar sus opciones para el futuro.



Condiciones necesarias para lograr el éxito de la Escuela Rural Activa

- La existencia de una organización o institución con sensibilidad social, capacidades técnicas y compromiso para ofrecer soluciones educativas alternativas de calidad a niños, niñas y adolescentes que trabajan en la agricultura.
- La construcción de un proceso de organización y participación comunitaria con el fin de incorporar a las autoridades locales, a líderes sociales y gremiales, y a padres y madres en el proceso de implementación del modelo.
- El apoyo de los ministerios de educación y trabajo con el fin de legalizar el proceso educativo y brindarle soporte en términos de infraestructura, materiales, recursos y becas.
- El respeto y atención a las particularidades culturales, y a las necesidades, expecta-



tivas y demandas de los niños y niñas que trabajan en las labores agrícolas.

- La efectiva y oportuna coordinación entre los donantes, las autoridades educativas locales y las organizaciones que llevan adelante el proceso.
- Una buena organización, un cuidadoso planeamiento y una evaluación constante de todas las actividades que se desarrollan como parte del modelo educativo.

Contactos y Referencias:

Erwing Roberto Jordán Ramírez **Coordinador de proyecto**

Programa de Prevención y
Eliminación del Trabajo Infantil
en la Agricultura
OIT-IPEC

San Marcos, Guatemala

Oficina de la OIT-IPEC en Guatemala

Avenida Reforma 6-64
Zona 9, Edificio Plaza Corporativa
Piso 10, Oficina 1001

Teléfono: (502) 2339-1226 / 27 / 28

Fax: (502) 2339-1230

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Juana Estela Leiva Sosa

FUNCAFE

Teléfono: (502) 5561-2151

Correo electrónico: juana.els@funcafe.org

Guatemala



Las salas de tarea en República Dominicana

Nivel 3: Buena Práctica replicada

Palabras clave: trabajo agrícola, educación rural, metodologías educativas alternativas, apoyos pedagógicos, reforzamiento educativo.

Descripción de la buena práctica

Las salas de tarea en República Dominicana surgen como un intento de articulación comunitaria para proporcionar a niños, niñas y adolescentes trabajadores o en riesgo de ingresar al trabajo, durante su tiempo libre, un espacio de aprendizaje que introdujera cambios en la percepción sobre el trabajo infantil y la importancia de la educación, y contribuyera a mantener a niños, niñas y adolescentes en el sistema educativo y, por ende, a mejorar los indicadores básicos de educación (deserción, repitencia y sobre edad). El objetivo primordial es mantener a



los niños, niñas y adolescentes ocupados en actividades educativas y lúdicas de forma que no tengan oportunidades de incorporarse al trabajo.

Para cumplir con las metas de siembra y cosecha, las familias de los pequeños productores se integran a la jornada laboral, mientras los medianos productores subcontratan



a familias (incluyendo a sus hijos e hijas) para la realización de estas tareas. En general, los ciclos de producción de diversos productos coinciden con el año escolar, por lo que se registran importantes tasas de ausentismo escolar. Por ejemplo, en República Dominicana, la tasa de ausentismo escolar durante el ciclo de producción del tomate

(octubre-marzo) coincide con el año escolar (septiembre-junio) y en la etapa de trasplante (octubre y noviembre), se registra una tasa de ausentismo escolar de aproximadamente un 45%. Luego, en enero y febrero, se registra una nueva oleada de abandono de más de un 50% coincidiendo con la recolección, momento de mayor actividad del ciclo productivo. Los niveles de ausentismo y la deficiencia en el manejo de los contenidos mínimos que establece el currículo escolar para aprobarlo no permitían la aprobación del grado, registrándose un nivel de repitencia entre un 15 y 20% en algunas escuelas y un nivel de sobre-edad de un 20%, cuyo impacto negativo directo se traducía a mediano plazo en la expulsión del sistema escolar.

Por una parte, docentes, directores y directoras de los centros educativos no prestaban mucha atención a las ausencias por trabajo, justificado cultural y socialmente, como parte del proceso de sobrevivencia familiar

y transmisión de conocimientos de padres a hijos e hijas. Por otra parte, en ocasiones se quejaban de la falta de involucramiento de padres y madres en el proceso educativo de sus hijos e hijas y de su insuficiente participación en los grupos de co-gestión escolar tales como las asociaciones de padres y madres de familia.

El programa de las Salas de Tareas se crea en enero del 2003 con el propósito de buscar formas colectivas de enfrentar esta situación y para ofertar servicios educativos y de salud que garantizaran el retiro de niños, niñas y adolescentes del trabajo peligroso, y su retorno y permanecía en el sistema educativo. Se pretendía buscar alternativas de utilización del tiempo libre con el fin de que niños, niñas y adolescentes pudieran mantenerse ocupados y de esta forma no insertarse en el trabajo en las plantaciones de tomate. Así, también se contribuía a mantenerlos en la escuela y a mejorar su oportunidad de

éxito escolar. El programa fue ejecutado en un primer momento por el Instituto de Desarrollo Salud Integral (INDESUI) y posteriormente por Visión Mundial-República Dominicana. Como parte del proceso, se instalaron 75 Salas de Tarea y se atendió a 1405 niños, niñas y adolescentes.



Las Salas de Tareas se crearon con los siguientes objetivos:

- Facilitar la permanencia en la escuela de niños, niñas y adolescentes trabajadores agrícolas, manteniéndoles ocupados en actividades educativas durante su tiempo libre.
- Fortalecer los conocimientos académicos (especialmente en las áreas de matemáticas y lengua española).
- Asegurar un acompañamiento más estrecho de estos niños, niñas y adolescentes, fomentando su auto-estima.
- Mejorar los indicadores básicos de deserción, ausentismo, sobre edad y repitencia.
- Promover un mayor involucramiento de padres y madres con el proceso de aprendizaje de sus hijos e hijas y en las estructuras de cogestión escolar (asociaciones de padres y madres de familia).

- Mejorar el desempeño de maestros y maestras para detectar y reportar el trabajo infantil y acercarlos a las comunidades.
- Mantener a los niños, niñas y adolescentes retirados del trabajo.

Cada Sala de Tarea está integrada por un total de 12 a 15 niños, niñas y adolescentes. Cada una cuenta con un facilitador o facilitadora, un espacio físico (están ubicadas en centros comunitarios, iglesias, casas familiares o debajo de un árbol)¹ y equipo (sillas, butacas, pupitres, muebles que son facilitados por las comunidades). Las salas de tarea funcionan durante dos (2) horas diarias en dos tandas, una en las mañanas (de 9 a 11) y la segunda en las tardes (de 3 a 5), para garantizar que los niños, niñas y adolescentes estén ocupados.

Para implementar las Salas de Tarea se crearon comités de apoyo locales, mediante asamblea con todos los beneficiarios.

Los comités cuentan con 9 personas y sus responsabilidades son las siguientes:

- Detectar a los niños, niñas y adolescentes que no estuvieran en las escuelas o se ausentaran para ir a trabajar.
- Ubicar los espacios físicos donde se pudiera desarrollar una dinámica de educación multigrado.
- Garantizar la limpieza y organización del sitio.
- Velar por el funcionamiento continuo de las Salas de Tarea.
- Organizar y participar en las actividades lúdicas.
- Gestionar las meriendas en las escuelas y llevarlas a las Salas de Tareas.
- Identificar a los facilitadores y facilitadoras potenciales para las Salas de Tarea.

Por su parte, el Distrito Escolar y las escuelas tenían las siguientes responsabilidades:

- Diseñar el contenido temático.
- Evaluar, seleccionar y capacitar a los facilitadores y facilitadoras.
- Establecer los mecanismos de supervisión y coordinación entre el personal docente y los facilitadores o facilitadoras.
- Proporcionar libros de texto y meriendas.



- Asegurar que el personal docente identifique y refiera a los y las trabajadoras infantiles.
- Llevar un control de la asistencia de los niños y niñas a los centros educativos con el fin de referirlos a las Salas de Tarea en caso de ausencias sin justificación aceptable.



El Programa de Acción ejecutado por Visión Mundial con el respaldo de IPEC debía facilitar lo siguiente:

- Materiales gastables.
- Incentivo para facilitadores y facilitadoras
- Apoyo para la supervisión y la capacitación.
- Materiales de sensibilización sobre trabajo infantil.
- Apoyo para la articulación comunitaria.

La supervisión se realiza por dos vías:

- Mediante el proceso de auditoria comunitaria, mediante el cual es comité de apoyo local supervisa la asistencia del personal facilitador, así como las horas de clase que imparten y el funcionamiento diario de los espacios.

- Una supervisión técnica brindada por el Programa de Acción de IPEC para verificar el cumplimiento de las metas, los contenidos y las técnicas pedagógicas utilizadas.



Finalmente cada facilitador o facilitadora lleva un registro por cada niño o niña, donde se indican las debilidades académicas que tiene y la asistencia diaria. Se desarrolló, además, un canal de comunicación entre los líderes comunales, el comité de apoyo, el personal facilitador y el personal docente para producir una “alerta” de ausencia en cualquiera de los espacios educativos (escuela o sala de tarea). Si esto ocurría, se visitaba la casa del niño o niña para constatar la situación, conversar con la familia y asegurarse que la ausencia no se debiera a una incorporación al trabajo de la persona menor de edad.

El impacto de la implementación de las Salas de Tarea ha sido significativo en todos los

niveles. En primer lugar, el personal docente de las escuelas ahora se preocupa por la ausencia del alumnado. Las organizaciones comunitarias se encuentran más integradas al sistema escolar. Los padres y madres han mejorado su nivel de participación en las actividades educativas de sus hijos e hijas, y los niños, niñas y adolescentes mejoraron significativamente su nivel de rendimiento y permanencia en la escuela. Asimismo, se ha producido un cambio en las percepciones sobre el trabajo infantil en todos los actores sociales relevantes de la comunidad y se evitó la incorporación o el reingreso al trabajo de cientos de niños y niñas.

***P**asos clave para la implementación de las Salas de Tarea*

- Un proceso de sensibilización de los maestros y maestras, padres y madres de familia y de la comunidad en general sobre las ventajas de esta nueva estrategia educativa, y sobre la importancia de garantizar y facilitar la educación a los niños y niñas que trabajan en actividades agrícolas.
- El desarrollo de un modelo educativo que propicia el apoyo y reforzamiento de los aprendizajes durante el tiempo libre de los niños y niñas, en un marco flexible, auto-formativo, lúdico y cooperativo.
- Un proceso de cuidadosa selección y capacitación para el personal facilitador en la metodología de apoyo que se utiliza.
- Un proceso de supervisión permanente en dos vías: auditoría comunitaria (el comité de apoyo local supervisa el funcionamiento cotidiano) y una supervisión técnica (el Programa de Atención verifica el cumplimiento de las metas, los contenidos y técnicas pedagógicas).
- El establecimiento de alianzas y coordinaciones interinstitucionales, en particular con el Ministerio de Educación, con el fin de que se le brinde apoyo a estas estrategias de acompañamiento pedagógico para los y las estudiantes.
- La interacción constante entre todos los miembros de la comunidad educativa (padres, madres, maestros, maestras, facilitadores y autoridades locales) con el fin de facilitar un acompañamiento educativo integral y prevenir la incorporación al trabajo infantil.

- La participación activa de la comunidad en las Salas de Tareas, en particular el involucramiento cercano de los Comités de Apoyo, de las autoridades educativas y de las agrupaciones sociales y productivas en el proceso.
- Un proceso de evaluación y monitoreo permanente para garantizar la permanencia de niños y niñas en el programa.

¿Por qué las Salas de Tarea son una buena práctica?

Por medio de este modelo se ha conseguido la permanencia y éxito en el sistema educativo de alrededor de mil quinientos niños, niñas y adolescentes en la provincia de Azua en República Dominicana. También se ha disminuido notablemente la repitencia y con ello la frustración de niños, niñas y adolescentes y sus familias. Las Salas de Tarea son



una innovación que les facilita a niños y niñas de las zonas rurales su permanencia en el sistema educativo por medio de los apoyos y reforzamiento pedagógicos en su tiempo libre. Esto ayuda en su éxito escolar y evita que se incorporen al trabajo. De hecho, los y las niñas participantes en el proceso aprobaron su año escolar con promedios de entre 75% y 80%, se redujo el número de repitentes del 14% a 10% y la exclusión del sistema escolar bajó del 15% al 10%.

Asimismo, esta propuesta propicia la organización comunitaria y el involucramiento de otros actores sociales, lo que aumenta las posibilidades de replicabilidad y sostenibilidad. Los buenos resultados obtenidos también han derivado en el interés de las Secretarías de Estado de Educación y de Trabajo, y de otros organismos nacionales e internacionales para continuar con la aplicación de esta metodología en otros espacios. Asimismo, ha inspirado el desarrollo de polí-

ticas y programas en instituciones como Plan Internacional y la Universidad Tecnológica del Sur.

Las evaluaciones indican que el modelo es consistente con las necesidades de niños, niñas y adolescentes, y les ha garantizado su derecho a la educación. Ha sido eficiente en la implementación ya que ha utilizado de manera creativa los recursos humanos, financieros y materiales para maximizar su impacto. El hecho de que se hayan organizado 75 Salas de Tarea permite señalar que esta propuesta educativa es replicable y puede ser fácilmente adaptada a contextos culturales, sociales y económicos distintos.

De esta forma, las Salas de Tarea se constituyen en una buena práctica al bajar los niveles de ausentismo y exclusión del sistema escolar en las zonas donde el trabajo infantil en la agricultura es una realidad. Este modelo fomenta la permanencia en el sistema educa-

tivo, disminuye la repitencia y contribuye a proteger el derecho a la educación de niños y niñas vulnerables frente al trabajo infantil en la agricultura comercial.

Condiciones necesarias para la implementación de las Salas de Tarea

- Creación de comités de apoyo locales con el fin de facilitar la detección de niños, niñas y adolescentes que no estén en las escuelas o que se ausenten para ir a trabajar.
 - Ubicación de espacios físicos donde se pueda desarrollar una dinámica de educación multigrado.
 - Identificación y capacitación de facilitadores y facilitadoras potenciales para el trabajo con esta población.
 - Diseño del contenido temático a desarrollar y apoyo de las entidades educativas locales.
- Establecimiento de mecanismos de supervisión y evaluación.
 - Suministro de textos escolares, materiales de trabajo y meriendas.
 - Diseño de un sistema de monitoreo con el fin de que se identifique y se refiera permanentemente a niños, niñas y adolescentes trabajadores agrícolas o en riesgo.



Contactos y Referencias:

Carlos Félix

Coordinador de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura. OIT-IPEC.

Juana Díaz

Visión Mundial

Coordinadora Programa

Desarrollo Integral de Niños,
Niñas y Adolescentes

Correo electrónico: juana_diaz@wvi.org
Santo Domingo, República Dominicana

Reyna Quezada

Encargada Educación

Programa de Acción Azua,
República Dominicana

Teléfono: (809) 521-1230

Correos electrónicos:

visionmundialazua@yahoo.com
visionmundialazua@hotmail.com

Libertad Quezada

Secretaría de Estado de Educación

Técnico Regional de Educación 03
Azua, República Dominicana

Teléfono: (809) 521-1264

Correo electrónico:

libertad_quesada@hotmail.com

Justina Rivera

Secretaría de Estado de Educación

Distrito Escolar 03-01

Técnico Educación Básica

Azua, República Dominicana

Teléfono: (809) 521-2110 / (809) 521-4110

Correo electrónico: najusn01@yahoo.es

Oficina de la OIT-IPEC

en República Dominicana

Avenida Bolívar 235, Edificio Libertad,
2da. Planta, Ensenada La Julia.

Teléfono: (1809) 532-4732

Fax: (1809) 508-6797

Santo Domingo, República Dominicana

Como resultado del desconocimiento y de prácticas ancestrales abiertamente aprobadas los diferentes sectores estatales, empresariales y de la sociedad civil de la sub-región han tenido dificultades y resistencias para incorporar la problemática del trabajo infantil en la agricultura dentro de sus agendas. Esto representa un gran desafío ya que no se puede prevenir y erradicar esta forma de trabajo sin la participación decidida de los actores sociales clave. En otras palabras, cuando los representantes de las comunidades y de las instituciones públicas y privadas desconocen el problema y sus potenciales riesgos, se convierten en un factor que impide los avances hacia la prevención y erradicación del trabajo infantil en la agricultura. Lo anterior porque el desconocimiento y la indiferencia generalmente resultan en respuestas inadecuadas frente a la severidad del problema y las necesidades de niños, niñas y adolescentes afectados.

Con el fin de contrarrestar la situación descrita arriba, desde los *Proyectos de Erradicación del Trabajo Infantil en los Cultivos de Café y en la Agricultura Comercial* y posteriormente desde el *Proyecto de Prevención y*



Eliminación Gradual del Trabajo infantil en la Agricultura, se han desarrollado una importante cantidad de actividades de sensibilización dirigidas a líderes comunales, eclesiales y gremiales, periodistas, maestros y maestras, padres y madres de familia, empresarios, productores y representantes de las instituciones gubernamentales, entre otros grupos clave. Con estas acciones se ha contribuido a sensibilizar a estos sectores y a propiciar su integración en tareas tendentes a prevenir y erradicar el trabajo infantil en las labores agrícolas.



A partir de estas acciones también se promovió la conformación de redes de coordinación interinstitucionales en varios de los países participantes en los proyectos. Estas redes han facilitado el trabajo de prevención y atención de los niños, niñas y adolescentes trabajadores y sus familias. Asimismo, han facilitado el desarrollo de una respuesta local y nacional más comprometida y acorde con las dimensiones de la problemática y las necesidades de niños, niñas y adolescentes.

Sensibilización sobre género y trabajo infantil en Guatemala

Nivel 1: Práctica innovadora

Palabras clave: sensibilización de género, roles y estereotipos de género, empoderamiento, igualdad y equidad de género.

Descripción de la buena práctica

Los roles tradicionales de género, contruidos y perpetuados por un sistema de inequidad que sobrevalora lo masculino y devalúa lo femenino, conducen a que las mujeres sean excluidas de muchos espacios de la vida social, en particular de los espacios de toma de decisiones. En mayor o menor medida, las mujeres han estado excluidas de los ámbitos donde se decide el destino de sus sociedades, de su bienestar y hasta el de sus familias.

Como parte de ese fenómeno, en muchas sociedades del mundo, incluyendo las latinoamericanas, son los hombres, como jefes del hogar, quienes toman las decisiones sobre el futuro de sus hijos e hijas, incluyendo si estos o estas van a la escuela o a trabajar. Esta división sexual de los derechos y

obligaciones también da como resultado que las mujeres sean confinadas al espacio de lo doméstico, con lo que se dificulta y restringe su participación en actividades organizadas en el ámbito público.

Sin embargo, las mujeres construyen y sostienen gran parte del andamiaje que permite el desarrollo de sus sociedades, por lo que su participación en actividades de sensibilización y organización contra al trabajo infantil es fundamental. Además, la participación de las mujeres se torna indispensable cuando, como resultado de las crisis y de los cambiantes roles de género,





muchos hombres emigran a las ciudades y estas se ven cada vez más involucradas en las actividades agrícolas. Al no contar con servicios asequibles de guarderías, estas mujeres se ven obligadas a llevar a sus hijos e hijas al campo, con lo que no solo los exponen a los peligros asociados con las labores agrícolas –herramientas, pesticidas, etc.-, sino que los inician en una primera etapa de socialización en el trabajo que eventualmente fomenta la incidencia del trabajo infantil en la agricultura. Asimismo, diversos estudios realizados a escala mundial han determinado que cuando las mujeres poseen un relativo mayor control sobre las condiciones familiares y más recursos (materiales, simbólicos, emocionales, etc.), hay mayores probabilidades de que los niños y niñas sean enviados a la escuela y no a trabajar. En consecuencia,

es de suma importancia que las mujeres participen en todas las acciones que buscan prevenir y erradicar el trabajo infantil.

Por otra parte, más allá de garantizar la participación de las mujeres en las actividades del espacio público, en particular en la prevención del trabajo infantil, se trata también de modificar los roles tradicionales de género que limitan los ámbitos de acción y las actitudes de hombres y mujeres. En ese sentido, es fundamental propiciar procesos de empoderamiento de las mujeres para que se conviertan en agentes de su propio desarrollo y del de sus familias, pero también fomentar procesos de cambio en la construcción de la masculinidad tradicional, lo que llevaría a una mejor situación para ambos sexos.

Durante la ejecución del Proyecto para la *Prevención y Eliminación Progresiva el Trabajo Infantil en la Industria Cafetalera en Guatemala*, iniciado en 1999, se detectó la dificultad para lograr la participación de las mujeres en las distintas actividades organizadas. Por ejemplo, la presencia de las mujeres en las sesiones de sensibilización o en las reuniones escolares era muy baja. Asimismo, la mayoría de los cargos de coordinadores o presidentes

de los distintos comités eran ocupados por hombres. El propio estado civil de las mujeres era un condicionante para conseguir la legitimidad y el respeto de las actividades del proyecto por parte de los miembros de la comunidad. Es decir, existía una tendencia a devaluar las actividades si mujeres solteras estaban involucradas en ellas. Dada esta problemática, el romper con esos estereotipos se convirtió en un objetivo subyacente del Proyecto, dada la necesidad de incorporar a un mayor número de mujeres en las reuniones y comités locales.

En el año 2002 y con el fin de hacer frente a estas situaciones, el Proyecto, por medio de la organización no gubernamental HOPE, dio inicio a una actividad de sensibilización de género con padres, madres, maestros y maestras. El objetivo principal de esta práctica era promover un debate en torno a los problemas asociados a la desigualdad de género, en un ambiente relajado, lúdico y no amenazante. El ejercicio posibilitaba que personas con opiniones divergentes sobre los roles de género pudieran encontrar algunos puntos de acuerdo. Esta práctica se desarrolló en 22 comunidades rurales productoras de café en la zona donde se ejecuta el Proyecto.



La metodología utilizada para el desarrollo de la práctica fue la siguiente:

- Se conformaron grupos de discusión de alrededor de 30 personas de ambos sexos. Se determinó que cuando los grupos eran demasiado pequeños las personas se sentían más inhibidas para compartir sus opiniones y visiones.
- El facilitador o facilitadora daba la bienvenida, explicaba la actividad y establecía las reglas, en particular la regla de que no habría ni ganadores ni perdedores. Es decir, se planteaba que el objetivo no era ganar la discusión, sino expresar los propios puntos de vista y escuchar de forma respetuosa las opiniones de los demás. Asimismo, se estableció que para hablar se debía levantar la mano, respetar el orden de la palabra y esperar hasta que cada persona hablante hubiese terminado para unirse al debate.
- Para iniciar la dinámica el facilitador o facilitadora presentaba una afirmación que luego servía como base para el debate. Las frases utilizadas eran provocadoras, como por ejemplo “los hombres deberían tomar todas las decisiones de la casa” o “los hombres pueden

tener experiencias sexuales antes del matrimonio.” Las frases a utilizar se escogieron de acuerdo a los resultados de investigaciones sobre las percepciones comunes en torno a los roles y mandatos de género en las comunidades donde se desarrolló la actividad.

- Una vez planteada la frase generadora, se le pedía a los y las participantes que se dirigieran a un lado u otro de la habitación según si estaban de acuerdo, en desacuerdo o indecisos acerca de la afirmación.
- Una vez ubicados los y las participantes en los diferentes grupos se iniciaba el debate según las reglas establecidas.
- Durante el debate se solicitaba a los que se veían persuadidos a modificar su punto de vista inicial, gracias a los argumentos presentados, a cambiar de lado en cualquier momento (en esta etapa del ejercicio algunas personas se pasaban al centro cuando se sentían menos seguros de su posición. A nadie se le hizo sentir avergonzado o avergonzada por cambiar de opinión).

- En la medida de lo posible, la discusión continuaba hasta que se alcanzara algún tipo de consenso sobre el tema.
- El espacio también se aprovechaba para persuadir a los hombres de la importancia de permitir que sus esposas o compañeras participaran en las actividades de prevención u organización en torno al trabajo infantil.



***P**asos clave para la implementación del proceso de sensibilización*

- La convicción de una organización social y de un organismo internacional de la necesidad de transformar los roles tradicionales de género y facilitar el empoderamiento de las mujeres y las niñas como elementos importantes en las tareas de prevención y combate del trabajo infantil.
- La elaboración de una propuesta de trabajo agradable, lúdica y no amenazante que permitiera tanto a hombres como mujeres expresar sus opiniones libremente y sin censura.
- El establecimiento de alianzas con instancias comunales y con asociaciones de docentes y de padres de familia con el fin de facilitar la convocatoria y la legitimidad de la actividad.
- La participación de un equipo facilitador con experiencia en sensibilización de género, en trabajo infantil en la agricultura y con sensibilidad para enfrentar de forma respetuosa las diferencias culturales.



¿Por qué la sensibilización en temas de igualdad de género es una buena práctica?

Esta actividad se constituye en una buena práctica porque intenta propiciar cambios en los roles, percepciones y actitudes de género de padres, madres y docentes, con lo que contribuye a los procesos de cambio social que apuntan a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Con este ejercicio, se develaron las desigualdades de género prevalecientes en las comunidades y se ayudó a deconstruir las nociones y percepciones tradicionales que favorecen la dominación masculina.

Con esta práctica también se contribuyó a garantizar que las actividades del Proyecto se

estructuraran con el fin de ofrecer a hombres y mujeres mayores oportunidades de participación equitativa. Asimismo, se aumentó de forma significativa la participación de las mujeres en las actividades del proyecto, con lo que creció su nivel de involucramiento en la prevención del trabajo infantil en la agricultura, en particular en los cursos de seguridad y salud, y en los comités escolares. De hecho, varias iniciativas comunitarias han sido lideradas por mujeres, lo que ha generado una valorización de su papel en el desarrollo local, situación no prevista en el diseño original del Proyecto. Para los maestros y maestras la participación en el proceso ha sido igualmente positiva y como resultado se reporta una mayor sensibilidad en sus actitudes hacia las niñas en el aula.

Estas acciones de sensibilización se desarrollaron sin criticar abiertamente a los hombres, con el fin de no generar reacciones negativas o defensivas. Los facilitadores y facilitadoras condujeron el ejercicio e introdujeron los nuevos conceptos de forma sensible, respetuosa y comedida. Se hicieron importantes esfuerzos por crear una atmósfera relajada y divertida, donde no se ridiculizó ni avergonzó a ningún participante, pero se



instó, tanto a hombres como mujeres, a revisar sus actitudes y a repensar las prácticas que reproducen la discriminación de género.

Por otra parte, este ejercicio de sensibilización fue replicado a un bajo costo en muchas comunidades de la zona. Una vez hecha la inversión inicial, los facilitadores y facilitadoras pudieron reproducir la experiencia en otras comunidades y con los mismos buenos resultados. Desde esa perspectiva, esta práctica es replicable en otros contextos.

De esta forma, el proceso de sensibilización se constituye en una buena práctica porque ofrece oportunidades a mujeres y hombres de expresar sus opiniones sobre temas relativos a la igualdad de género en un ambiente lúdico, relajado y seguro. Cuando todos y todas sienten que pueden dar sus opiniones y ser escuchados se crean mayores oportunidades para llegar a consensos sobre las formas de avanzar hacia la construcción de una sociedad más justa y libre de todas las formas de discriminación. Así, el ejercicio de sensibilización de género se convirtió en un vehículo para modificar actitudes y empoderar tanto a hombres como mujeres.

Condiciones necesarias para un buen proceso de sensibilización en género

- El convencimiento por parte de las personas ejecutoras de los proyectos para enfrentar el trabajo infantil, cómo parte de un abordaje integral de la problemática, también es necesario incorporar los asuntos relativos a la desigualdad de género y la discriminación contra las mujeres y las niñas.
- El contar con un equipo de facilitadores que puedan implementar el proceso de sensibilización de manera fluida y respetuosa, tomando en cuenta las diferentes percepciones y actitudes de los y las participantes.
- Una buena estrategia de entrada en las comunidades que permita establecer alianzas con organizaciones locales, gremiales, de docentes y padres y madres de familia con el fin de facilitar la convocatoria y ayudar a vencer los miedos y las resistencias frente a la temática.

Contactos y Referencias:

Erwing Roberto Jordán Ramírez ***Coordinador de proyecto***

Programa de Prevención y Eliminación del
Trabajo Infantil en la Agricultura
OIT-IPEC

San Marcos, Guatemala

Oficina de la OIT-IPEC en Guatemala

Avenida Reforma 6-64

Zona 9, Edificio Plaza Corporativa
Piso 10, Oficina 1001

Teléfono: (502) 2339-1226/27/28

Fax: (502) 2339-1230

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Proyecto HOPE

Correo electrónico:

aragonhope@itelgua.com

victorhope@itelgua.com

Guatemala



Mobilización social para la prevención y erradicación progresiva del trabajo infantil en la agricultura comercial

Nivel 3: Práctica replicada

Palabras clave: *mobilización social, redes comunitarias, coordinación intersectorial, articulación interinstitucional, participación ciudadana, comités locales.*

Descripción de la buena práctica

Hasta hace poco tiempo, el trabajo infantil en la agricultura en Centroamérica y República Dominicana no era considerado como un problema debido a que se encontraba oculto, minimizado y aceptado como una práctica culturalmente apropiada para la socialización y formación de niños y niñas. Con el objetivo de contrarrestar esas tendencias, desde los *Proyectos Erradicación del Trabajo Infantil en los Cultivos de Café y en la Agricultura Comercial* y posteriormente desde el proyecto de *Prevención y Eliminación Gradual del Trabajo Infantil en la Agricultura*, se han realizado una serie de acciones de sensibilización, entre las que destacan, foros, talleres, producción y distribución de material informativo y difusión de noticias



en los medios de comunicación locales, nacionales e internacionales. Asimismo, desde los Proyectos se ha promovido el acercamiento con centrales empresariales y sindicales, asociaciones de docentes, pequeños productores, familias, líderes comunales, autoridades de los respectivos distritos escolares y hasta autoridades gubernamentales del más alto nivel.

Estas acciones de sensibilización dieron origen a procesos muy relevantes de movilización social para erradicar el trabajo infantil



y para fomentar procesos de matrícula y retención de niños y niñas en el sistema educativo. Entre las articulaciones importantes que se ayudaron a construir desde los Proyectos cabe resaltar al menos tres: los comités de padres, madres y maestros (o comités de vigilancia), las delegaciones locales de las comisiones gubernamentales para erradicar el trabajo infantil y la participación activa de los grupos empresariales en las tareas de prevención y combate al trabajo infantil en la agricultura comercial.

Comités de padres, madres y docentes

La constitución de comités de padres, madres y docentes fue un elemento muy relevante, tanto por la movilización de las comunidades a favor de los objetivos de los Proyectos, como por su trabajo en los comités de vigilancia que identificaron a niños y niñas trabajadoras, sensibilizaron a las familias para que los retiraran del trabajo y los enviaran a la escuela. Por ejemplo, en Chilascó, Guatemala, estos comités comunitarios no solo ayudaron a sensibilizar a las familias de niños y niñas trabajadoras, sino que aportaron valiosos elementos para

definir una estrategia educativa relevante y pertinente, que satisficiera las necesidades locales. Dichos comités también sirvieron para realizar diagnósticos participativos que permitieron conocer la interpretación de la comunidad sobre el trabajo infantil en la parcela familiar.

En Azua, República Dominicana, los comités de apoyo locales fueron instrumentales para el buen éxito de las Salas de Tarea. Estos comités no solo se responsabilizaron por ubicar los espacios para el desarrollo de las Salas de Tarea y por velar por su adecuado funcionamiento, sino que también ayudaron en la detección de niños y niñas que se ausentaban de la escuela. Asimismo, colaboraron en la sensibilización de las familias y de otros sectores de la comunidad.

En Chontales, Nicaragua, se constituyeron redes comunitarias conformadas por padres, madres, adolescentes y líderes comunales con el objetivo de monitorear el trabajo infantil. Los miembros de las redes realizan visitas domiciliarias cuyo propósito es detectar las situaciones irregulares, sensibilizar a las familias y levantar censos sobre la población infantil y adolescente, y sobre



su situación educativa y laboral. Estas redes han alcanzado tal nivel de legitimidad, que las personas de la comunidad buscan a los monitores con el fin de reportar casos de niños o niñas que abandonan la escuela o que se encuentran trabajando.

En Turrialba, Costa Rica, se organizaron varios comités conformados por maestros, maestras, estudiantes, padres y madres de familia y población joven en general. Estos comités han sido fundamentales en las tareas de sensibilización y monitoreo del trabajo infantil. Desde estos comités se han organizado actividades de reflexión sobre la problemática con motivo de la celebración del 12 de



junio (Día Internacional contra el Trabajo Infantil) y se ha facilitado el acercamiento y la comunicación con los medios de difusión locales, lo que posibilitado que un número significativo de la población reciba información sin que eso haya implicado costos adicionales para el proyecto. Asimismo, estos comités se han encargado de notificar a las instancias respectivas cuando se detecta la ausencia de algún niño o niña de las escuelas y de realizar visitas a las familias con el fin de monitorear la situación y de motivar sobre la importancia de mantener a las personas menores de edad en el sistema educativo.

Delegaciones locales de las comisiones gubernamentales

Las delegaciones locales de las comisiones gubernamentales para la erradicación del trabajo infantil también contribuyeron con los procesos de sensibilización y movilización de la comunidad. Si bien la conformación de estas comisiones y su funcionamiento son diferentes en cada país, su aporte ha sido fundamental para la consecución de los objetivos de los Proyectos. Por ejemplo, en República Dominicana se logró que empresarios, sindicatos, organizaciones comunales,

comunicadores sociales e instancias gubernamentales se sentaran a dialogar cada 45 días para definir estrategias de atención y prevención del trabajo infantil en la agricultura.

En Nicaragua, en el nivel municipal y departamental, existen comités técnicos en los que participan los ministerios de salud, trabajo, educación, de la familia, así como representantes del gobierno local y de las redes comunitarias. La existencia de estos comités es fundamental dado que le dan legitimidad institucional y sostenibilidad a las acciones para prevenir y enfrentar el trabajo infantil.

En Guatemala existe una Mesa de Diálogo para la erradicación del trabajo infantil conformada por una red de instituciones como el Ministerio Público, Ministerio de Trabajo, Ministerio de Educación, Oficina Nacional de la Mujer, Procuraduría de los Derechos Humanos y Centracap. Esta red está oficialmente reconocida por el gobierno y ha promovido importantes acciones de inspección, sensibilización y capacitación para jueces de paz, comunicadores sociales, empresas y personal de las distintas instituciones públicas relevantes en la zona.

En Turrialba, Costa Rica, se conformó una red institucional con el fin de apoyar la asistencia técnica y la capacitación a las familias beneficiarias del componente de generación de ingresos del proyecto de IPEC. Asimismo, algunas de estas agencias gubernamentales también se incorporaron en las tareas de prevención y sensibilización del trabajo infantil. La red está conformada por varias instituciones descentralizadas, tales como INCOPECA, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Instituto Nacional de Aprendizaje, Instituto de Desarrollo Agrario, Consejo Nacional de Producción y el gobierno municipal local, entre otras. Asimismo, el gobierno local, compuesto por la Alcaldía, el Consejo Municipal y los Consejos Distritales se comprometieron de forma significativa con las tareas de sensibilización contra el trabajo infantil, declararon de “interés municipal” el proyecto de IPEC, crearon una Unidad de Trabajo Infantil dentro de la corporación y asumieron las tareas de monitoreo y manejo de la base de datos sobre trabajo infantil en la agricultura.

Articulación con grupos empresariales

Desde los Proyectos también se ha logrado una importante articulación con empresas agroindustriales, de exportadores y asociaciones de productores. Así, algunas empresas agroindustriales y exportadoras que daban empleo a niños y niñas se han sumado a las acciones de prevención y erradicación progresiva del trabajo infantil. Si bien en un inicio muchas de estas empresas se mostraron recelosas y hasta se sintieron perjudicadas, después de los procesos de sensibilización y cabildeo, se les demostró



que los Proyectos más bien las estaban beneficiado con sus acciones al prevenir las sobre los riesgos comerciales y posibles sanciones que conlleva la contratación de niños y niñas en sus plantaciones o establecimientos de procesamiento industrial.

Los procesos más exitosos de articulación con el sector empresarial se han dado en Honduras y República Dominicana. Por ejemplo, en Honduras fue fundamental la participación del Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) y de la Cámara

de Industria y Comercio de Choluteca. Como resultado de la intervención de estas instancias, en coordinación con personal del Ministerio de Trabajo y de los Proyectos, se tomó consciencia sobre la necesidad de erradicar el trabajo infantil y se prohibió la contratación de personas menores de edad en la zona. Además, el COHEP ha desarrollado un programa de sensibilización para sus asociados en todo el país y la Cámara de Comercio e Industria de Choluteca se convirtió en un aliado permanente de los Proyectos al facilitar las actividades de sensibilización en el nivel local.

En República Dominicana los grupos empresariales dedicados al cultivo y procesamiento del tomate se involucraron de forma positiva, tanto prohibiendo la contratación de niños y niñas, como contribuyendo con las actividades de sensibilización y con la capacitación para la generación de ingresos. Asimismo, estos grupos han participado de forma cercana en los comités interinstitucionales para la prevención y erradicación del trabajo infantil que operan en la zona donde se desarrolla el Proyecto. Un éxito incuestionable que se deriva de las acciones de el



Proyecto en este terreno es la disposición aprobada por el Banco Agrícola de incluir una cláusula prohibiendo la contratación de mano de obra infantil como requisito para la aprobación de todas sus operaciones de crédito. Este Banco posee 37 oficinas en toda la República Dominicana y más de 300 agencias locales de crédito.



***P**asos clave en las acciones de movilización social*

- Un proceso de sensibilización y capacitación a autoridades locales, líderes comunales, padres, madres, docentes, empresarios, sindicatos y otros actores relevantes con el fin de visibilizar el problema y sus implicaciones.
- Un proceso de cabildeo con las autoridades nacionales y locales, con el sector empresarial y con los gremios para que coloquen la problemática como una de las prioridades de sus agendas de trabajo y para que logren definir su papel y responsabilidades en las estrategias para la prevención y eliminación del trabajo infantil en la agricultura.
- La identificación e involucramiento de personas con un alto nivel de credibilidad y compromiso con la problemática que sirvan como motores de los procesos de movilización social.
- La elaboración de planes de trabajo consensuados en cada sector (comunal, gubernamental, privado) que especifique las responsabilidades de cada instancia participante y sus aportes particulares para las tareas que se definan.
- La definición de una instancia u organización con suficiente liderazgo y credibilidad para que convoque a las reuniones permanentes, de seguimiento al plan de trabajo y movilice a los miembros de los comités ante situaciones emergentes.



¿Por qué el proceso fue exitoso?

Tanto los programas de sensibilización como las acciones de movilización social promovidas desde los Proyectos lograron un cambio significativo en las zonas de intervención, lo cual ha podido ser constatado por diferentes evaluaciones. Estas acciones han provocado una toma de consciencia social e institucional sobre las consecuencias negativas del trabajo infantil en la agricultura y sobre la necesidad de establecer programas concretos que ayuden a erradicarlo.

La movilización social generada asegura que las comunidades y las diferentes instancias públicas y privadas que han participado mantendrán una actitud vigilante para prevenir y erradicar el trabajo infantil, al menos en el mediano plazo. Estos procesos también han contribuido al fortalecimiento de las capacidades de las instancias comunitarias, gubernamentales y privadas para participar de forma más activa y decidida en las acciones contra el trabajo infantil en la agricultura.

El notable éxito de la sensibilización se debió en parte al establecimiento de procesos participativos y no amenazantes en los que los diferentes actores pudieron manifestar sus ideas, intereses y convicciones. Dichos procesos, a su vez, sirvieron de retroalimentación para que los Proyectos pudieran ajustar sus estrategias con el fin de satisfacer las expectativas de la población meta y así facilitar el logro de sus objetivos.

Las acciones de sensibilización y movilización social se constituyen así en una buena práctica dado que permitieron la visibilización de la problemática del trabajo infantil en la agricultura, contribuyeron a crear consciencia sobre las consecuencias negativas de esta forma de trabajo, facilitaron la organización social de las comunidades, permitieron la creación de mecanismos de vigilancia y monitoreo, y facilitaron que muchos niños y niñas fueran reintegrados o se mantuvieran en el sistema educativo. Asimismo, se promovieron cambios importantes en la cultura empresarial y bancaria respecto al trabajo infantil, lo que tiene efectos sustantivos para el retiro de niños y niñas de las labores agrícolas y agroindustriales.

Condiciones necesarias para un buen proceso de movilización social

- Un proceso sistemático de sensibilización y capacitación sobre las realidades y consecuencias del trabajo infantil en la agricultura para todos los sectores relevantes.
- Un proceso de cabildeo y asistencia técnica para las autoridades gubernamentales nacionales y locales, para la empresa privada y para las organizaciones de la sociedad civil para que logren integrar la problemática en sus ejes de trabajo.
- La facilitación de espacios de articulación entre las diferentes personas, instancias y organizaciones para que puedan generar un intercambio de conocimientos y acciones conjuntas.
- La complementariedad de esfuerzos entre el sector gubernamental, las organizaciones sindicales y de la sociedad civil, y los grupos empresariales con el fin de fortalecer la capacidad de respuesta frente a la problemática.
- La definición de planes de trabajo y metas realistas para todas las personas e instancias participantes, así como la designación de responsabilidades claras con el fin de que las personas no se desanimen y los esfuerzos no se desarticulen.
- La ubicación e integración en los procesos de movilización de actores institucionales o personas con legitimidad, prestigio, capacidad para colocar el tema en la agenda pública y para influir en la opinión pública local y nacional.
- La presencia de una instancia u organización que le de seguimiento regular a las iniciativas y convoque a reuniones periódicas con el fin de garantizar la permanencia y sostenibilidad de los comités y de sus acciones.



Contactos y Referencias:

Josip Margetic

Asesor Técnico Principal

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura

OIT-IPEC

San José, Costa Rica

María Lourdes Xirinachs

Coordinadora de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura

OIT-IPEC

San José, Costa Rica

Erwing Roberto Jordán Ramírez

Coordinador de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura

OIT-IPEC

San Marcos, Guatemala

Carmen Pineda

Coordinadora de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura

OIT-IPEC

Managua, Nicaragua

Carlos Félix

Coordinador de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura

OIT-IPEC:

Santo Domingo, República Dominicana

Teatro popular en Nicaragua como herramienta de sensibilización

Nivel 2: *Práctica exitosamente demostrada*

Palabras clave: *teatro popular, técnicas de comunicación, metodologías alternativas de sensibilización.*

Descripción de la buena práctica

En Nicaragua el trabajo infantil sigue siendo un grave problema debido a factores como el reciente conflicto interno, el alto grado de desempleo (14% con una tasa de subempleo del 36%) y el alto porcentaje de la población viviendo en condiciones de pobreza (70%). La Encuesta Nacional de Hogares (1996) identificó 109.525 personas entre las edades de 10 a 19 años, trabajando en áreas rurales. A pesar de que la legislación en Nicaragua establece la obligatoriedad de la educación primaria y la edad mínima para ingreso al empleo en 14 años, un porcentaje importante de niños, niñas y adolescentes no asiste o se retira del sistema educativo. En el sector cafetalero, durante la época de cosecha (octubre hasta marzo), un gran



número de niños y niñas acompaña a sus padres y madres a trabajar, por lo que se da una muy baja asistencia y permanencia en las escuelas.

Aunque el café es un importante producto agrícola de exportación de Nicaragua, la mayoría de los trabajadores y trabajadoras agrícolas del país viven en la pobreza. En algunas plantaciones se vive y trabaja sin los servicios básicos como agua potable y equipamiento sanitario. Las personas adultas trabajadoras de estas plantaciones son



condiciones socioeconómicas que afectan a la población y que conducen al crecimiento del trabajo infantil, se pueden mencionar los altos índices de analfabetismo, la falta de pertinencia, equidad y calidad en la educación, la insuficiente inversión social (salud, educación, vivienda) y los altos índices de desempleo y pobreza en el área rural, entre otras.

pagadas de acuerdo con la cantidad producida, por consiguiente, sus hijos e hijas son utilizados como mano de obra para incrementar la producción y aumentar el ingreso. El 90% por ciento del café producido en Nicaragua crece en los departamentos de Matagalpa y Jinotega, y aunque no hay información precisa sobre la cantidad de niños, niñas y adolescentes que trabajan en el sector cafetalero, se estima que entre 8.000 y 10.000 personas menores de edad, sólo en Matagalpa y Jinotega, están involucrados en la producción de café.

En Nicaragua, las principales causas del trabajo infantil están directamente vinculadas con las condiciones económicas y sociales en que se encuentra sumida la población, principalmente en el área rural. Entre las muchas

La industria del café en Nicaragua es altamente generadora de empleo, principalmente en época de corte. Mucha de la fuerza de trabajo empleada no remunerada son niños, niñas y adolescentes, que se ven limitados en su desarrollo integral. Las personas menores de edad trabajan en todas las etapas del proceso: cortar, casear (limpiar), miquear (desombrar), fumigar y folear el café llenado de bolsas, siembra y transplante y acarreo de agua preparada con funguicidas y plaguicidas para la fumigación y el foleo. Estas actividades alteran y cambian sus hábitos y estilos de vida ya que trabajan jornadas largas que afectan su desarrollo físico y psíquico.

Partiendo de lo anterior, desde los *Proyecto de Erradicación del Trabajo Infantil en los Cultivos de Café y en la Agricultura Comercial*

y posteriormente desde el *Proyecto de Prevención y eliminación gradual del trabajo infantil en la agricultura*, se planteó la necesidad de incrementar la sensibilización en torno al problema del trabajo infantil en el sector agrícola y fortalecer la capacidad de las comunidades, organizaciones e instituciones para hacerle frente al problema. La propuesta se desarrolló utilizando el teatro popular como medio para educar, informar y sensibilizar a la población. El teatro como herramienta para la comunicación y expresión abrió las puertas para presentar la dimensión social del trabajo infantil en el sector agrícola y sensibilizar así a los diferentes sectores involucrados en la problemática.

La iniciativa promueve las artes de la interpretación como un medio para que las personas menores de edad exploren sus sentimientos, los expresen y transmitan su mensaje a una comunidad amplia. Con la orientación y el apoyo de maestros, maestras y otras personas de la comunidad, niños, niñas y adolescentes adquieren las competencias y la confianza necesarias para crear y representar sus propias obras de teatro, adaptadas a su contexto cultural y social.

La técnica del teatro popular fue implementada por el Centro de Servicios Educativos en Salud y Medio Ambiente (CESESMA) en Jinetega y Matagalpa. La obra de teatro ***“La cara oculta del café”*** fue plasmada por un grupo de niños, niñas y adolescentes de entre 10 y 18 años y en ella se refleja muy bien la difícil y compleja realidad del trabajo infantil en los cafetales. Esta práctica permite profundizar y analizar cada una de las situaciones que niños, niñas y adolescentes viven en los cafetales. Asimismo, interpela a todos los actores sociales (padres y madres de familia, capataces, mandadores, propietarios, trabajadores y trabajadoras en general) para que cada uno de ellos asuma su responsabilidad y se comprometa a participar en la prevención y erradicación del trabajo infantil. En la obra, niños, niñas y adolescentes, ex-trabajadores agrícolas, representan la vida de las personas menores de edad trabajadoras en los cafetales y de otras personas involucradas. Al final de la obra, actores, actrices y el público reflexionan sobre la vida de niños, niñas y adolescentes trabajadores, y sobre el papel que los diferentes actores sociales deben jugar en la prevención y erradicación del trabajo infantil.

Pasos clave para la implementación del proyecto

- La convicción de una organización social y de un organismo internacional acerca de la necesidad de transformar la concepción del trabajo infantil en la agricultura y contribuir a su erradicación.
- La elaboración de una herramienta versátil, lúdica, creativa y no amenazante que permitiera tanto a actores y actrices, como al público espectador reflexionar

acerca del trabajo infantil y sobre su papel en la erradicación del mismo.

- La participación de un equipo facilitador con experiencia en teatro y en trabajo infantil en la agricultura.
- El establecimiento de mecanismos de colaboración y de alianzas con instancias comunales y con grupos de docentes, de padres de familia, de productores y dueños de haciendas con el fin de facilitar y promover la convocatoria a las presentaciones.



¿Por qué el teatro popular es una buena práctica?

Esta actividad se constituye en una buena práctica porque permite el abordaje del problema del trabajo infantil de una forma innovadora y creativa, para una audiencia de muchas personas. Durante el proceso se descubren aptitudes artísticas, no se requieren artículos caros y la obra puede ser fácilmente puesta en escena en muchos lugares y contextos. El teatro propicia transformaciones en las actitudes y percepciones de las personas que acuden a la presentación de la obra, con lo que se contribuye al cambio social que apunta hacia la construcción de una sociedad más justa, libre de todas las formas de explotación de la niñez y la adolescencia.

Esta práctica tuvo gran impacto ya que permitió fortalecer la participación de niños, niñas y adolescentes en las actividades del proyecto, así como la sensibilización de las personas adultas en lo referente a la importancia de la erradicación y prevención del trabajo infantil. De hecho, los actores y

actrices de la obra son niños y niñas que habían trabajado en los cafetales. La población de 13 haciendas y 10 comunidades participó en este proceso de sensibilización, en el que se les brindaron las herramientas necesarias para fortalecer el cumplimiento de los derechos de la niñez y la adolescencia y, por ende, facilitar la erradicación progresiva de del trabajo infantil en la agricultura.

La obra realiza una crítica constructiva a las personas adultas que involucran a niños, niñas y adolescentes en el trabajo agrícola y a las que les contratan, intentando no



generar reacciones negativas o defensivas. Las representaciones de las múltiples tareas y las precarias condiciones que enfrentan las personas menores de edad en las tareas agrícola, tal y como se presentan en la obra, propician la reflexión y la crítica a esta forma de explotación.

Por otra parte, la obra de teatro tiene elementos importantes de sostenibilidad por su bajo costo y ya ha sido presentada en muchas comunidades de la zona e incluso en otros países. Una vez hecha la inversión inicial, se pudo reproducir la experiencia en

otras comunidades y con los mismos buenos resultados. Desde esa perspectiva, esta práctica es replicable en otros contextos.

De esta forma, el teatro popular, como instrumento de sensibilización, se constituye en una buena práctica porque ofrece oportunidades para la expresión de sentimientos y la reflexión en torno al trabajo infantil en la agricultura para muchas personas, desde una propuesta creativa. Lo anterior, a su vez, promueve la construcción de una sociedad más justa y respetuosa de los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes.



Condiciones necesarias para la implementación del teatro como herramienta de sensibilización

- El convencimiento por parte de las personas ejecutoras de los proyectos para enfrentar el trabajo infantil, de cómo parte de un abordaje integral de la problemática, se pueden usar herramientas creativas y lúdicas para la sensibilización.
- El contar con un equipo humano que pueda involucrar a niños y niñas en el proceso creativo y producir una obra atractiva, directa y convincente, pero no amenazante, con el fin de no levantar resistencias.
- Una buena estrategia de entrada en las comunidades que permita establecer alianzas con organizaciones locales, gremiales, de docentes y padres y madres de familia con el fin de facilitar la convocatoria a las actividades de sensibilización.
- Integración de la temática del trabajo infantil en las Comisiones Municipales de la Niñez y la Adolescencia de los municipios y localidades, para contar con el apoyo de personas voluntarias y de instituciones gubernamentales locales y no gubernamentales
- La articulación de las instancias gubernamentales desde el nivel central, departamental y municipal en la definición y aplicación de políticas de atención integral a la niñez y la adolescencia.





Contactos y Referencias:

Carmen Pineda
Coordinadora de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del
Trabajo Infantil en la Agricultura
OIT-IPEC

Oficina de la OIT-IPEC en Nicaragua

De la Distribuidora Vicky 1 ½ cuerdas al sur,
Casa No. 293, Altamira D'Este,

Teléfono: (505) 2705212

Fax: (505) 2770806

Managua, Nicaragua



Alternativas Productivas y de Generación de Ingresos

La mejoría en los ingresos de los pequeños productores y de los trabajadores y trabajadoras agrícolas es fundamental para reducir la dependencia del trabajo infantil de las personas pobres de las zonas rurales. En ese sentido, es esencial mejorar los salarios de los y las trabajadoras agrícolas, diversificar y mejorar los cultivos y ofrecer mejores opciones de asistencia técnica y de acceso a las innovaciones tecnológicas. Para lograrlo, se requiere desarrollar nuevos modelos de producción y diversificación, crear o ampliar los programas de extensión agrícola, poner a disposición nuevas líneas y modalidades de crédito, y mejorar los salarios mínimos para el trabajo agrícola. Asimismo, se debe mejorar los programas de incentivos de precios para los pequeños agricultores, mejorar el acceso a mercados, fortalecer la organización de los pequeños productores y trabajadores y trabajadoras del campo y ampliar las opciones de capacitación técnica.

Con esa visión, desde los proyectos *de Erradicación del Trabajo Infantil en los Cultivos de Café y en la Agricultura Comercial* y posteriormente desde el *Proyecto de Prevención y eliminación gradual del trabajo infantil en la agricultura*, se han desarrollado una serie de acciones tendentes a aumentar los ingresos de las familias de sus zonas de influencia con el fin de prevenir y contribuir a la eliminación progresiva del trabajo infantil. De esta forma, se han ejecutado programas dirigidos a generar alternativas productivas viables con el fin de mejorar la productividad de los pequeños agricultores, así como programas de formación vocacional que intentan aumentar los ingresos de las familias.



Creación de Invernaderos como Alternativa Productiva en República Dominicana

Nivel1: *Práctica innovadora*

Palabras clave: *alternativas productivas, generación de ingresos, cultivos en invernaderos.*

Descripción de la buena práctica

Los invernaderos (unidades productivas de vegetales) en República Dominicana surgen como una iniciativa del componente de *Alternativas Productivas para la Generación de Ingresos*, con el fin de suplir los ingresos que eran dejados de percibir por las familias de niños, niñas y adolescentes retirados del trabajo. El programa Generación de Ingresos en República Dominicana superó las metas de capacitación (201%) y, pese a las dificultades, también concedió 188 micro-créditos.

El cultivo de café es de gran importancia para la economía dominicana. Su producción representa el 11% del PIB del país. Unas 60.000 familias dominicanas, distribuidas en 45 municipios de 18 provincias, poseen plantaciones de café. El 94% de estas familias tiene una plantación con una extensión inferior a 6 hectáreas.

La provincia de San José de Ocoa tiene una población aproximada de 89,900 habitantes. Según datos del Ayuntamiento, la principal



actividad económica del municipio es la agricultura, siendo el café el principal producto. Este cultivo está distribuido en 61 comunidades de la cuenca del río Nizao y representa el 47.9% de este territorio está dedicado al cultivo del café. Según un estudio de la Secretaría de Estado de Agricultura (SEA), en la zona existen 1,793 caficultores, de los cuales el 80% poseen alrededor de dos hectáreas por familia.

Para complementar el ingreso, muchas familias de pequeños productores de café trabajan también en las grandes plantaciones durante la época de cosecha. En la época de máxima cosecha (octubre a diciembre), llegan muchos trabajadores estacionales y sus familias a las plantaciones. Los niños, niñas y adolescentes son considerados indispensables por sus familias para aumentar los ingresos. A menudo las personas menores de

edad trabajan en las diversas tareas asociadas a la producción del café (plantan, recogen, desmalezan, limpian y escogen los granos, transportan las pesadas bolsas con café o los contenedores de agua). Todo esto representa riesgos para su salud y seguridad, que obstaculizan el óptimo desarrollo de niños, niñas y adolescentes. Entre los que trabajan en el sector cafetalero, la asistencia a clases es muy baja por lo que la tasa de analfabetismo es alta.

Desde esa perspectiva, como parte de los *Proyectos de Erradicación del Trabajo Infantil en los Cultivos de Café y en la Agricultura Comercial*, se propuso desarrollar acciones de generación de ingresos a través de diversas alternativas productivas. Una de estas alternativas son los invernaderos para la producción de vegetales. Cada invernadero tiene una extensión de 430 metros² y se construye a un costo de US \$6,000. En este proyecto participaron 19 familias y proporcionó excelentes oportunidades para el desarrollo de alternativas económicas (capacitación y provisión de micro-créditos), de manera que las personas adultas de la familia se dedicaran a actividades que generaran ingresos alternativos al trabajo infantil. Los invernaderos mostraron ser una alternativa importante para romper con las tradiciones productivas de las familias y buenos instrumentos para la transferencia de tecnología. De esta forma, las familias pudieron, en un año, aumentar

significativamente sus niveles de producción, lo que redundó en una importante generación de ingresos que contribuyó a prevenir el trabajo infantil.

***P**asos clave para la implementación de los invernaderos*

- Realización de estudios de factibilidad para pequeñas microempresas familiares, donde se identificaron las potenciales personas beneficiarias del fondo, las posibles preferencias, y la viabilidad y sostenibilidad de la actividad.
- Desarrollo de actividades de capacitación sobre establecimiento y manejo de iniciativas productivas, comercialización de productos, manejo gerencial y contable, entre otros, con las familias meta (análisis conjunto acerca de las diferentes alternativas de generación de ingresos y su factibilidad técnica).
- Establecimiento de un sistema de préstamos solidarios (micro-créditos) para las familias participantes.
- Organización de Comités de Administración Créditos Locales, los que participaron en la selección de las familias beneficiarias y en el seguimiento de los créditos.



- Identificación y selección de las familias participantes.
- Elaboración de reglamentos y procedimientos para garantizar el compromiso de retiro de niños, niñas y adolescentes de las actividades productivas y para el manejo y asignación de los fondos.

tecnología. Asimismo, las familias también se benefician como resultado de los procesos de capacitación asociados a la iniciativa y con el otorgamiento de créditos. Todo lo anterior saca a la familia de su dinámica productiva tradicional y les permite la generación de mayores ingresos, con lo que se contribuye a disminuir la necesidad y dependencia del trabajo infantil como una estrategia de sobrevivencia.

La sostenibilidad de los invernaderos es posible si se garantiza la recuperación de la inversión inicial para ser utilizada en la instalación de más invernaderos para otras familias participantes.

Condiciones necesarias para la implementación de los invernaderos

- La existencia de una organización o institución con sensibilidad social, capacidades técnicas y compromiso para ofrecer formación empresarial y capital semilla para iniciar el proyecto.
- Anuencia y apertura por parte de las organizaciones, instituciones públicas y privadas de carácter local y nacional, así como de empresas financieras con sensibilidad hacia esta problemática para la construcción de un programa que haga factible la iniciativa.

¿Por qué la creación de invernaderos es una buena práctica?

Los invernaderos son una buena práctica porque permiten, en poco tiempo, compensar la disminución del ingreso familiar (ya que las personas menores de edad dejan de trabajar) de una manera eficiente y relativamente poco costosa si se toma en consideración la rapidez con que se recupera la inversión inicial. Permiten, a su vez, que niños, niñas y adolescentes se mantengan retirados del trabajo, ya que sus familias cuentan con los ingresos adecuados como para no sentir que su participación en el mundo laboral es indispensable en la generación de ingresos para la subsistencia.

Por otra parte, la creación de invernaderos representa una excelente iniciativa para romper con las tradiciones productivas de las familias y aumentar la productividad de las parcelas por medio de la transferencia de

- Información a partir de estudios de factibilidad para el establecimiento y sostenibilidad de pequeñas microempresas familiares viables en las diversas comunidades.
- Una propuesta detallada sobre cómo implementar las diversas opciones de ingreso alternativo, incluyendo el criterio para seleccionar a las familias que puedan recibir los micro-créditos.
- Una instancia que proporcione seguimiento permanente y sistemático a las familias participantes en el proyecto.
- Esquema de manejo del fondo rotatorio (el criterio para participar, manejar y monitorear el fondo debe ser determinado en la reunión de planificación, con la participación de todas las agencias involucradas);
- La efectiva y oportuna coordinación entre donantes, autoridades locales y organizaciones que llevan adelante el proceso.
- Una buena organización, un cuidadoso planeamiento y una evaluación constante de todas las actividades que se desarrollan como parte de la iniciativa.



Contactos e Información:

Carlos Félix

Coordinador de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura
OIT-IPEC:

Oficina de la OIT-IPEC

en República Dominicana

Avenida Bolívar 235, Edificio Libertad,
2da. Planta, Ensenada La Julia.

Teléfono: (1809) 532-4732

Fax: (1809) 5086797

Formación Ocupacional en Honduras

Nivel 2: Práctica exitosamente demostrada

Palabras clave: trabajo agrícola, formación ocupacional, formación empresarial, metodologías educativas alternativas, generación de ingresos.

Descripción de la buena práctica

Honduras es el segundo país de mayor extensión de Centro América, con un 54% de personas menores de edad (2000), altos índices de pobreza -predominantemente rural- y vulnerable a frecuentes adversidades naturales (tormentas tropicales, inundaciones, deslizamientos, huracanes). En 1998 se produjo una de las catástrofes naturales más graves en la historia del país, el paso del Huracán Mitch, que agravó más la situación de pobreza en que vivía ya la población. Este fenómeno afectó gran parte de la producción agropecuaria y generó aproximadamente US\$3,800 millones de en pérdidas económicas y un incremento de los niveles de desempleo, que obligó a más familias a entrar en una economía informal y de subempleo donde se generan ingresos insuficientes.

En Honduras, un 38.7% del total de niños(as) de entre 10 y 17 años trabaja, y existe una relación directa entre la incidencia del



trabajo infantil y la situación familiar de pobreza. Actualmente alrededor de un 11% de los niños, niñas y adolescentes hondureños que conforman la población económicamente activa son analfabetas. En 1999, según el Informe sobre Desarrollo Humano en Honduras, el promedio de escolaridad era de 4.8 años. En las zonas rurales de Honduras, donde las actividades de cultivo y cosecha son fundamentales, es frecuente la inasistencia de niños, niñas y adolescentes a la escuela, ya que se incorporan desde muy temprana edad a estas tareas.

Además de la pobreza, los patrones culturales que consideran el trabajo un apoyo para fomentar la disciplina y tienden a subvalorar la educación, la baja calidad de la educación -que no llega a satisfacer las expectativas de estudiantes ni de padres y madres de

familia- el fracaso escolar y las dificultades para el desplazamiento a los centros escolares favorecen la incorporación de niños, niñas y adolescentes al trabajo. Generación tras generación, el uso de la fuerza del trabajo infantil ha sido una exigencia en las familias rurales, incluso entre quienes poseen acceso a medios de producción persiste la idea de que cada miembro de la familia es, con independencia de su edad, un sujeto productivo.

El Diagnóstico General de la Situación del Trabajo Infantil en Honduras (IPEC/OIT y la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social, 2001) puso de manifiesto con claridad que el trabajo de niños, niñas y adolescentes tiene una incidencia negativa en la permanencia y rendimiento escolares, generando altos índices de ausentismo y repetición escolar que normalmente acaban en la deserción.

El cultivo del melón es una actividad relativamente nueva en Honduras, que sustituyó la producción de algodón en el sur del país. Antes de la década de los años sesenta se sembraba el melón sólo para consumo interno. Dadas las características anatómicas (tamaño pequeño, dedos ágiles), de niños, niñas y adolescentes, aunadas a su posición de subordinación y al hecho de que perciben un salario menor, los productores de melón están dispuestos a contratarlos. Ello incide negativamente en las posibilidades de escolarización de las personas menores de edad,

ya que además, el ciclo escolar finaliza después del inicio de las actividades en las meloneras.

Desde esa perspectiva, el *Proyecto de Erradicación del Trabajo Infantil en la Agricultura Comercial*, se propuso desarrollar acciones de formación vocacional, dirigidas a jóvenes y personas adultas en cuyos hogares hubiesen niños y niñas trabajadoras en el Municipio de Marcovia, Departamento de Choluteca (Honduras), uno de los más pobres del país. Choluteca depende en gran parte de los ingresos que generan el melón, la caña de azúcar, las salineras, las camaroneras y la producción de granos básicos y ganadería.

El proyecto de formación ocupacional e iniciación empresarial fue desarrollado por el CENET en el marco del Programa de Erradicación de las Peores Formas de Trabajo infantil –IPEC- conducido por la OIT, en forma específica en las Plantaciones de Melón, Caña y Pesca realizada en Marcovia, Choluteca. Sus acciones estuvieron dirigidas a estimular la generación de empleo decente a través de la formación técnica y empresarial de jóvenes y personas adultas de hogares donde había niños y niñas trabajadoras.

El proceso incluyó varias etapas. En primer lugar se realizó un estudio de necesidades de formación ocupacional, que implicó la selección al azar de 140 familias con el propósito

de identificar las necesidades, posibilidades y oportunidades de educación ocupacional, de la población joven mayor de 16 años y de las personas adultas menores de 49 años, residentes en diversas comunidades del municipio de Marcovia. Luego se realizó la organización y planificación de la plataforma de arranque de los procesos de formación ocupacional (logística, recursos humanos, contacto y coordinación con actores claves, identificación y gestión de locales para realización de los cursos, programación de los cursos y planificación general del trabajo). Posteriormente se promocionó la oferta de formación ocupacional, a través de un conjunto de acciones para dar a conocer el proyecto y motivar a la población meta a participar en la formación ocupacional.

Los cursos y talleres de formación ocupacional se desarrollaron en función de los intereses de formación de las personas jóvenes y adultas, de las vocaciones productivas y de los servicios de las comunidades, de acuerdo al diagnóstico realizado. Finalmente, se realizó la capacitación y asesoría empresarial dirigida a las personas egresadas de los talleres y cursos de formación ocupacional, con el propósito de incentivar y motivar la organización empresarial, mediante un proceso formativo, la asistencia técnica y la dotación de capital semilla para iniciar una actividad productiva generadora de ingresos.

Para las personas capacitadas en áreas clásicas de empleabilidad o con interés expreso de búsqueda de empleo, se brindó una capacitación específica para la preparación de curriculum vitae y entrevistas de trabajo, comportamiento laboral deseable, información sobre el mercado de trabajo y otras; es decir, capacitación y orientación en habilidades para el empleo. Como resultado, se constituyeron 10 empresas productivas, beneficiando a un total de 85 personas, que se están dedicando a diversos servicios (reparación de motores marinos, peluquería, fabricación de mochilas, ropa y otras prendas, fabricación y reparación de muebles, venta de comidas rápidas).



Pasos clave para elaboración del programa de formación ocupacional

- Diseño técnico y metodológico del programa, considerando criterios vocacionales e intereses de la población y oportunidades empresariales y de empleo en la zona.
 - Elaboración, validación y aplicación de instrumentos para recolección de información a través de entrevistas y encuestas.
 - Selección a nivel de la línea basal de las familias tomando como referencia los criterios establecidos.
 - Recolección de la información a nivel de familias con apoyo de líderes comunitarios y otros actores clave.
 - Coordinación con Alcalde Municipal, Jefes de Personal de las Empresas (meloneras y cañeras), directores y directoras de los colegios y centros básicos, Defensoría de la Niñez y otros actores vinculados al problema.
 - Definición de una propuesta preliminar de oferta de cursos de formación ocupacional.
- 
- Identificación y selección de lugares donde se impartirían los cursos en base a condiciones de accesibilidad, condiciones pedagógicas mínimas (seguridad, luz eléctrica y mobiliario), procedencia de participantes, existencia de servicios de alimentación y transporte para participantes.
 - Identificación del recurso humano para servicio de instructoría.
 - Convenio y carta de entendimiento con el Instituto Nacional de Formación Profesional – INFOP.
 - Integración del Proyecto al Sub Consejo Técnico Regional de Choluteca.

¿Por qué la formación ocupacional es una buena práctica?

Esta actividad se constituye en una buena práctica porque la oferta de formación ocupacional fue motivadora para las personas adolescentes participantes, ya que ante la ausencia de alternativas educativas que les favorecieran para una inserción laboral futura, este proyecto constituyó una esperanza para desarrollar sus vocaciones productivas y abrir la posibilidad de generación de ingresos de una forma más digna. Asimismo, las personas adultas que tenían hijos e hijas menores de 14 años vinculados al trabajo en las áreas descritas, se les ofreció alternativas de formación y asistencia para la

generación de microempresas, que permitieran mejorar sus condiciones de vida y, como consecuencia, aumentar la conciencia sobre la importancia de la asistencia de sus hijos e hijas a la escuela.

El programa de formación ocupacional ayudó a las personas participantes a desarrollar competencias técnicas y empresariales como forma de potenciar una ocupación de mayor calificación y alejamiento de aquellas actividades que les exponía a riesgos y les alejó de sus posibilidades de realizar o continuar su educación. También se mejoró su nivel de autoestima y abrió expectativas de desarrollo personal. Para muchas de las personas jóvenes, menores de 18 años, que participaron en los cursos, este proyecto significó su retiro de algunas de las peores formas de trabajo en la agricultura.

El modelo demostró efectividad y tuvo un impacto visible ya que participaron en el proceso 641 personas de 15 comunidades, que fueron seleccionadas al azar mediante extracción de la línea basal, facilitada por IPEC para la realización del estudio. Esta experiencia comprueba que intervenciones de formación ocupacional, acompañadas de procesos de generación de empresas, pueden ser centrales para la erradicación y la prevención del trabajo infantil.





Esta es una propuesta sostenible en la medida en que las empresas participantes sigan mostrando la apertura lograda con las primeras empresas meloneras y camaroneras que han fortalecido su compromiso en la erradicación del trabajo infantil y se han constituido en centros de práctica para personas jóvenes y adultas participantes y egresadas del programa.

Condiciones necesarias para la implementación del programa de formación ocupacional

- La existencia de una organización o institución con sensibilidad social, capacidades técnicas y compromiso para ofrecer formación ocupacional y empresarial a jóvenes que trabajan en la agricultura.
- Anuencia y apertura por parte de las organizaciones, instituciones públicas y privadas de carácter local y nacional, así como de empresarios y empresarias con sensibilidad hacia esta problemática.
- La construcción concertada de un programa que permita la participación de múltiples actores (autoridades locales, líderes sociales y gremiales, padres, madres y jóvenes) en el proceso de implementación del modelo.

- El apoyo de los ministerios de educación y trabajo y los institutos de formación vocacional, con el fin de facilitar el proceso y brindarle soporte en términos de infraestructura, materiales y recursos.
- El respeto y priorización de vocaciones e intereses de la población y oportunidades empresariales y de empleo en la zona.
- Una buena organización, un cuidadoso planeamiento y una evaluación constante de todas las actividades que se desarrollan como parte del modelo de formación ocupacional.
- La efectiva y oportuna coordinación entre los donantes, las autoridades locales y las organizaciones que llevan adelante el proceso.

Contactos e Información:

Ruth Yanet Escoto

Coordinadora de proyecto

Programa de Prevención y Eliminación del Trabajo Infantil en la Agricultura
OIT-IPEC.

Oficina de la OIT-IPEC en Honduras

Circuito Choluteca, Frente a oficinas de CHF,
Contiguo a Ferretería Ucles, Colonia Rubén Darío,

Teléfono: (504) 2356070

Fax: (504) 2320157

Tegucigalpa, Honduras

Formación Humana y Empresarial para Adolescentes en Costa Rica

Nivel 2: Práctica exitosamente demostrada

Palabras clave: trabajo agrícola, metodologías educativas alternativas, formación vocacional, empleabilidad.

Descripción de la buena práctica

La producción cafetalera ha sido una actividad fundamental en el desarrollo de Costa Rica desde finales del siglo XIX. De acuerdo con el Instituto Costarricense del Café (ICAFFE), alrededor del 40% del café producido en Costa Rica es cultivado por pequeños agricultores. Los propietarios de pequeñas plantaciones de café generalmente trabajan también en las plantaciones grandes, además de manejar sus pequeños cultivos.

Entre todas las actividades desempeñadas por niños, niñas y adolescentes en el sector agrícola comercial, la participación más visible se encuentra en la industria del café. El reconocimiento nacional de la importancia de la industria cafetalera en la economía, especialmente al estimar la necesidad de trabajadores durante la recogida de los granos de café, llevó, en el pasado, a una adecuación del calendario escolar, permitiendo, de este modo, que niños, niñas y adolescentes trabajaran durante este período (noviembre,



diciembre y enero). Aunque no se cuenta con cifras exactas, se estima que en todo el país trabajan durante la estación de cosecha alrededor de 10.000 niños, niñas y adolescentes.

En cuanto a la situación educativa en el país, se encuentra que un 80% de personas adolescentes han concluido su primaria y que un alto porcentaje han desertado fundamentalmente de sus estudios secundarios. Además entre quienes trabajan y estudian, más de la mitad del total (siete de cada diez adolescentes) están rezagados en los estudios.

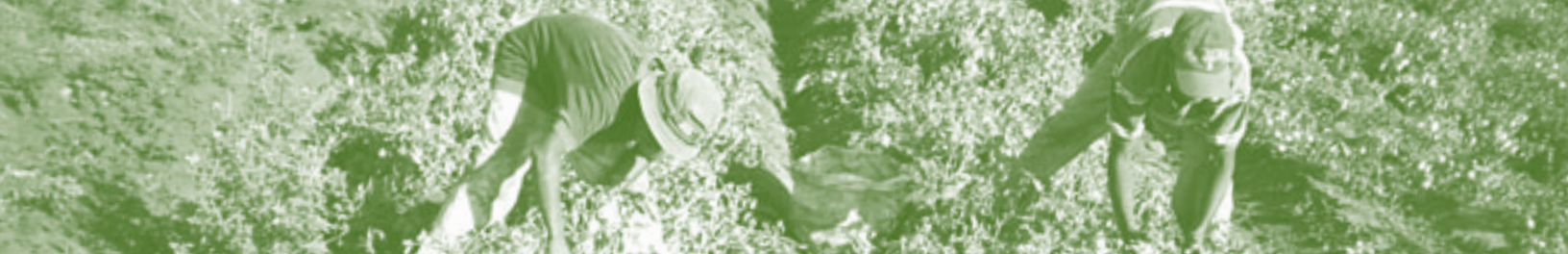
De las personas menores de edad que abandonan el sistema educativo, el 36% lo hacen por razones de tipo económico del grupo familiar, ya sea porque tienen que trabajar y contribuir al sostenimiento de su familia, o

por que deben ayudar en los oficios domésticos, o porque los ingresos económicos les impiden costear la matrícula escolar, el material didáctico, el transporte o el uniforme, entre otros.

En los cantones de Turrialba y Jiménez, las personas menores de edad de las familias de pequeños productores que se dedican a trabajos agrícolas en torno al cultivo del café, trabajan junto a sus familiares sin que medie contrato alguno y reciben un pago según la cantidad de cajuelas recolectadas de café. El trabajo de recolección del café es llevado a cabo durante las vacaciones o bien durante las mañanas o las tardes según su horario escolar del segundo semestre del año, por lo cual en estas épocas niños, niñas y adolescentes tienen una doble jornada (estudio y trabajo). Es muy frecuente que niños, niñas y adolescentes se vean obligados a trabajar en las parcelas de pequeños agricultores en otras labores agrícolas para ayudar a sus familias, dada la crisis económica.

Aunque en Costa Rica se han establecido sistemas de educación abierta y medidas de adecuación curricular que permiten más acceso a niños, niñas y adolescentes a la educación, los costos ocultos y la falta de pertinencia de los planes de estudio son elementos que promueven la exclusión de grandes sectores de los sistemas educativos. Estos factores provocan desánimo y





frustración tanto en niños y niñas como en sus padres y madres, quienes, ante la falta de calidad y rigidez del sistema, la imposibilidad de las metodologías tradicionales de responder a las necesidades de las familias trabajadoras rurales y la alta repitencia escolar, optan por no considerar a la educación como una alternativa viable en sus vidas. La mayoría de adolescentes que ingresan a la secundaria y que desertan del sistema educativo lo hacen en séptimo año y por lo general no lo concluyen o si lo concluyen no lo aprueban. A estos adolescentes no les queda otra alternativa más que ingresar tempranamente al mercado de trabajo a desempeñarse en las ocupaciones de menor calificación.

Desde esa perspectiva, el *Proyecto de Prevención y Eliminación Progresiva del Trabajo Infantil en la Agricultura*, se propuso desarrollar acciones de formación humana y empresarial como un intento de proporcionar a personas adolescentes trabajadoras agrícolas, un espacio de aprendizaje que introdujera cambios en la percepción sobre el trabajo adolescente y la importancia de la educación, y contribuyera a reinsertar a los y las adolescentes en el sistema educativo (a través de modalidades flexibles de educación abierta) y, por consiguiente, a mejorar los indicadores básicos de educación (deserción, repitencia y sobre edad).

La iniciativa estuvo dirigida a adolescentes que nunca fueron matriculados o que desertaron del sistema educativo. A ellos y ellas se les ofrecieron las diversas opciones con que cuentan el Ministerio de Educación Pública y otras instituciones de enseñanza para determinar, de acuerdo a sus intereses y posibilidades, la modalidad que les fuera más conveniente. Asimismo, se realizaron labores de sensibilización con ellos, ellas y sus familias, acerca de los beneficios de estar incorporados al sistema educativo.

Los talleres de formación humana y empresarial se realizan mediante actividades intensivas de dos días, dos veces al mes. Cada taller comprende 12 horas de formación, distribuidas en seis jornadas de 2 horas cada una, 2 horas para hacer tareas y trabajos en grupo, 1 hora para el deporte, 5 horas para compartir durante los tiempos de comida, 8 horas de descanso y el tiempo necesario para los traslados de Turrialba al Centro de Capacitación Agrícola de la Universidad de Costa Rica, lugar donde se llevan a cabo los talleres. Los y las participantes cuentan con transporte, alimentación, alojamiento, materiales didácticos, formadores/as de buen nivel, facilitadores/as, equipo audiovisual y otros recursos didácticos, así como la infraestructura para la práctica de deportes.

Para el logro de estos fines, se establecieron dos redes de apoyo, una (Red de apoyo Institucional) constituida por representantes de instituciones presentes en la zona y que se encargó de acompañar los diversos procesos y acciones diseñadas, y la otra (Red Local de Apoyo) conformada por personas de las comunidades meta.

Como parte del proceso, se puso a funcionar un sistema de formación humana y empresarial para adolescentes mayores de 15 años que combinan el trabajo y el estudio, para quienes están en riesgo de hacerlo y sobre todo para aquéllos retirados del trabajo y escolarizados por primera vez. El primer grupo estuvo conformado por 120 adolescentes de ambos sexos. La población meta total está constituida por 222 adolescentes. La coordinación del proyecto ha estado a cargo de CEFEMINA. El proceso incluye:

- Talleres de formación humana y vocacional
- Talleres de formación técnico-empresarial para fortalecer el liderazgo con sentido empresarial, el impulso de la autogestión, las capacidades gerenciales básicas y el desarrollo de una visión empresarial definida, dirigidos a la población meta. La formación técnico empresarial incluye temáticas como organización empresarial, planes y estrategias de mercadeo,

mercadotecnia, planes financieros y control de operaciones contable-financieras, entre otras;

- Talleres de formación especializada en áreas de interés (Agroecoturismo, Industria Láctea, Tratamiento de madera y desarrollo de productos de madera, Computación y Mecánica Automotriz).
- Asesoría Gerencial y la Asistencia Técnica personalizada para la población meta que logre poner en ejecución un proyecto productivo.
- Talleres de información y formación para la toma de decisiones, dirigidos a la población meta y sus familias;
- Encadenamientos productivos entre empresas de la región y la población meta.

En el proyecto se han incorporado el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA),



el Centro para la Competitividad de Ecoempresas (CECOECO) del CATIE (OEA), el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), el Instituto Nacional de Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA), la Radio Cultural de Turrialba, la Universidad de Costa Rica (Estación Experimental de Ganado Lechero) y el Centro Agrícola Cantonal para el Desarrollo de Turrialba.

***P**asos clave para elaboración del programa de formación humana y empresarial*

- Diseño técnico y metodológico del programa, considerando criterios de vocaciones e intereses de la población y oportunidades empresariales y de empleo.
- Elaboración de estudios de línea basal de las familias tomando como referencia los criterios establecidos.
- Recolección de la información a nivel de familias con apoyo de líderes comunitarios, la Plataforma Regional de Apoyo y otros actores clave.
- Coordinación con instancias gubernamentales y autoridades locales y regionales, especialmente Ministerio de Educación y de Trabajo y Seguridad Social y otros actores vinculados al problema.

- Definición de una propuesta preliminar de oferta de cursos de formación humana y empresarial.
- Identificación y selección de lugares donde se impartirían los cursos en base a condiciones de accesibilidad, condiciones pedagógicas, procedencia de participantes, existencia de servicios de alimentación y transporte para participantes.
- Identificación del recurso humano para el desarrollo de los talleres.
- Integración de una instancia coordinadora en la que participen todos los actores vinculados al proyecto.

***¿P**or qué la formación humana y empresarial es una buena práctica?*

El proyecto se constituye en una buena práctica ya que su elemento más innovador es centrarse en las y los adolescentes, quienes muchas veces han sido “olvidados” por el sistema, debido a que por la edad y el nivel de rezago educativo parece difícil devolverles al sistema educativo. La combinación de formación humana y empresarial ha sido un acierto importante. Este proyecto ha logrado reinsertar y mantener a personas adolescentes trabajadoras en algunas de las modalidades

alternativas del sistema educativo, dado el interés despertado en estos adolescentes y el compromiso asumido por padres y madres de familia. Más del 50% de la población meta se ha reinsertado a la educación formal, específicamente el sistema aula abierta para quienes no han concluido la primaria y al sistema de educación de adultos para quienes no han concluido la secundaria. La deserción ha sido apenas del 10%.

Ante la ausencia de alternativas educativas que les favorecieran para una inserción laboral futura, este proyecto constituyó una esperanza para desarrollar sus vocaciones productivas y abrir la posibilidad de generación de ingresos de una forma más eficiente.

El proyecto de formación humana y empresarial ha ayudado a las y los adolescentes participantes a desarrollar competencias técnicas y empresariales como forma de potenciar una ocupación de mayor calificación y alejamiento de aquellas actividades que les exponían a riesgos y que les alejó de su proceso educativo. También han mejorado su nivel de autoestima y abierto expectativas de desarrollo. Para muchas de las personas jóvenes que participaron en los cursos y talleres, este proyecto ha significado su retiro de una de las peores formas de trabajo en la agricultura. Esta experiencia comprueba que intervenciones de formación humana, acompañadas de asistencia técnica para

desarrollar la capacidad empresarial y la empleabilidad, pueden ser cruciales para la erradicación y la prevención del trabajo infantil.

En cuanto a la sostenibilidad, se observa que es una propuesta altamente sostenible ya que ha trabajado en la consolidación de alianzas específicas con los diferentes componentes de la plataforma regional a partir de las necesidades concretas del proceso de formación humana y empresarial. Y en la medida en que la plataforma regional de apoyo esté consolidada y constituida por actores de diferentes sectores (gubernamental, no gubernamental, empresarios y empresarias) que continúen mostrando la apertura lograda hasta el momento la sostenibilidad se fortalece.



Se trata de vincular y utilizar en forma eficiente recursos existentes, en su mayoría permanentes, por tratarse de programas estatales y se organizan personas de la comunidad y el cantón para darle seguimiento a los procesos que se desprendan de esta iniciativa.

Por otra parte, una buena identificación de las oportunidades laborales y empresariales ha permitido poner en marcha experiencias positivas que mantendrán el interés de las personas participantes (jóvenes, instituciones, organizaciones y empresas). El involucramiento de las familias aumenta la sostenibilidad social, ya que promueve una dinámica de cambio cultural que apunta a invertir en la educación de las nuevas generaciones.

También como resultado de este proceso se logró despertar el interés de las autoridades de las instituciones vinculadas. Además, se ampliaron las opciones de formación humana y empresarial para un dos grupos más de adolescentes en Turrialba (130 en total), la formación en áreas técnicas (agroecoturismo, inglés, computación, agricultura orgánica y mecánica automotriz) para el primer grupo y de asesoría gerencial para los y las adolescentes que logren concretar ideas de negocios. La propuesta está siendo replicada en Golfito (área de la Zona Sur de Costa Rica, cercana a la frontera con Panamá).

Condiciones necesarias para la implementación del programa de formación humana y empresarial

- Un proceso de sensibilización de padres y madres de familia y de la comunidad en general sobre la importancia de garantizar y facilitar la educación a los niños, niñas y adolescentes que trabajan en actividades agrícolas.
- Identificación y localización por medio de las Redes Locales de Apoyo y de los mismos centros educativos a los y las adolescentes que nunca fueron matriculados o que desertaron del sistema educativo, con el fin de reintegrarles al mismo.
- El establecimiento de alianzas y coordinaciones interinstitucionales, en particular con los ministerios de Educación y Trabajo, con el fin de que se posibilite el fortalecimiento de la educación integral de niños, niñas y adolescentes y la prevención y erradicación progresiva del trabajo infantil.
- Orientación a los y las adolescentes no escolarizados sobre las opciones y modalidades educativas que ofrece el Ministerio de Educación Pública e integrarles o reintegrarles a alguna de éstas.

- Ofrecimiento de becas y materiales didácticos y otros insumos a los y las adolescentes participantes en el programa.
- Campañas de sensibilización continua dirigida en particular a docentes y estudiantes de séptimo año de colegio, dado el alto porcentaje de deserción en este nivel, para que mediante un proceso que abarque todo el año escolar se cree un clima que propicie su permanencia en el sistema educativo.
- Procesos de planificación y monitoreo del proceso educativo y de la inserción laboral de los y las adolescentes egresadas del programa, con el fin de garantizar la calidad y la pertinencia del modelo.



Contactos e Información:

María Lourdes Xirinachs

Oficial de Programas y Coordinadora de proyecto

Programa de Prevención
y Eliminación del Trabajo Infantil
en la Agricultura. OIT-IPEC

San José, Costa Rica

Oficina de la OIT-IPEC en Costa Rica

Ofiplaza del Este, Rotonda de la Bandera

Teléfono: (506) 280-7223

Fax: (506) 280-6991

San José, Costa Rica

Norma Pereira

Responsable de Programa de Acción
CEFEMINA

Teléfono: (506) 5564420

Correo electrónico:

cefeminaturrialba@costarricense.cr

Turrialba, Costa Rica.

